



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

**¿reconfiguración del poder?: migración y transnacionalismo en el sur del
Estado de México**

Jorge A. Andrade Galindo

Tesina de Maestría en Ciencias Antropológicas

Director: Dr. Scott Robinson Studebaker

Asesores: Mtra. Laura Raquel Valladares de la Cruz

Dr. Alejandro González Villarruel

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo 1	14
Migración y Transnacionalismo	
1.1 El enfoque teórico del transnacionalismo	16
1.2 Transnacionalismo político	21
1.3 Transnacionalismo “desde arriba”: Crisis o reformulación del Estado-nación	22
1.4 Transnacionalismo “desde abajo”: Negociación de ciudadanía y membrecía	24
1.5 Ciudadanía y membrecía	26
Capítulo 2	31
La Participación del Gobierno Federal y Estatal	
2.1 Encantos y desencantos: del Programa Bracero al IRCA	34
2.2 El IRCA	38
2.3 Crisis electoral y migración	40
2.4 Etapa de la transformación: de Wetback a héroe nacional, las políticas extraterritoriales de Zedillo y Fox	45
2.5 El que hace la mano hace el de atrás: Programas de apoyo en el Estado de México	47
2.6 Programa de Apoyo a Migrantes Mexiquenses	48
Capítulo 3	53
Migración en Tonatico	
3.1 Migración en Tonatico	54
3.2 Impactos de la migración en Tonatico	57
Capítulo 4	63
¿Reconfiguración del Poder? (Conclusiones)	
Bibliografía	72

Introducción

El 5 de septiembre de 2001, el comité estatal de Zacatecas del Partido Revolucionario Institucional (PRI), interpuso un recurso de inconformidad y apelación ante el Tribunal Estatal Electoral de Zacatecas contra el alcalde electo por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), Andrés Bermúdez, quien el 1 de julio de ese año, había ganado la presidencia municipal de Jerez, Zacatecas. Los porcentajes de votaciones lo habían favorecido con el 47% de los votos, por el 33% de su más cercana seguidora Alma Ávila, quien representaba al PRI.

Los argumentos que utilizaron los abogados del PRI en contra de Bermúdez, principalmente fueron tres: 1) Bermúdez no era ciudadano zacatecano; 2) no tenía derechos políticos completos y, 3) no había mantenido su residencia ininterrumpida en Jerez un año antes de las elecciones (Baker y Smith, 2003).

Por lo que el 6 de septiembre de 2001, el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación revocó el triunfo de Bermúdez como presidente municipal de Jerez, y lo declararon inelegible por no acreditar la residencia de un año. Los siete magistrados de la Sala Superior, determinaron inválida la candidatura y otorgaron el triunfo a su suplente, Ismael Solís (Imagen, 2001).¹

En septiembre de ese mismo año, Bermúdez amenazó de llevar su caso a las Naciones Unidas, argumentando que México había violado la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migrantes y sus Familias.

La posición que tomó el PRD ante esta situación, fue que no existía la posibilidad legal para que Bermúdez asumiera el cargo de Presidente Municipal, por lo que el dirigente del PRD, Luís Medina, hizo la declaración oficial del partido: “respetaban

¹ www.imagenzac.com.mx

la ley con o sin encuestas argumentando que esa no era una vía para que el partido forzara a Solís a dar un paso atrás” (Valdez, 2002).

Este hecho llevó a Bermúdez a romper toda relación con el partido que lo había postulado como candidato, y regresar a su casa en California. Durante su eventual retiro, Bermúdez reflexionó acerca de las opciones que tenía:

...la formación de un nuevo partido político basado en los migrantes, preparar el terreno para su eventual carrera a la gubernatura de Zacatecas o dedicar sus energías hacia el adelanto educacional, económico y político de los mexicanos en Estados Unidos.²

Un año después, en una reunión con los representantes del Frente Cívico Zacatecano en Los Ángeles, presentó, conjuntamente, una propuesta para que la constitución de Zacatecas se modificará,³ la cual fue conocida como “La Ley Bermúdez”, que reconocía la residencia binacional y permitir a todos los migrantes celebrar elecciones oficiales en Zacatecas (Baker y Smith, 2003). Esto permitió que se reconciliara con la cúpula perredista en Zacatecas, principalmente con Monreal quien era candidato a la gubernatura.

Pero, ¿Quién es Andrés Bermúdez? ¿A qué se debe su éxito entre la comunidad jerezana? ¿Cuáles fueron los elementos que permitieron que un migrante se posicionara en la política mexicana a tal grado de que su iniciativa fuera tomada en cuenta para modificar una constitución estatal?

La historia de Andrés Bermúdez, podría haber sido una más entre los cientos de zacatecanos que deciden salir a migrar hacia los Estados Unidos en busca de mejorar sus condiciones de vida. Después de haber cruzado la frontera como

² Entrevista con Andrés Bermúdez realizada por Baker y Smith, 2002.

³ En 2003 la legislatura de Zacatecas aprobó una reforma promovida por el Frente Cívico Zacatecano, con la que se reconoce la residencia binacional de los zacatecanos en el extranjero, les permite ser candidatos a puestos de elección popular aunque radiquen en los Estados Unidos y reserva dos lugares en la legislatura estatal para diputados migrantes (Moctezuma, 2003).

indocumentado, comenzó a laborar en los campos agrícolas del sur de California, en donde tiempo después inventó una máquina cosechadora que multiplicaba las ganancias de las plantaciones de tomate, las ganancias por su máquina lo llevaron a convertirse en empresario agrícola y a convertirse en millonario, ya que sus ganancias son de aproximadamente US\$300,000 al año (Mena, 2001); por lo que lo han llamado “El Rey del Tomate”. Lo que cumple con el *American Dream*, que los miles de mexicanos que cruzan a diario la frontera con Estados Unidos desean alcanzar.

Una de las entidades con mayor tradición migratoria hacia los Estados Unidos es Zacatecas, las cifras presentadas por el Banco de México (2007), estimó que el 13% de los hogares en Zacatecas recibe envíos desde Estados Unidos, el monto estimado para 2006 es de 500 millones de dólares, recursos que permiten que los pobladores de una entidad considerada como de alta marginación, puedan mitigar las carencias de empleo, salud, vivienda y alimentación.

Bajo este contexto, Bermúdez alcanzó el éxito en su campaña, porque representaba el sueño de un gran número de mexicanos que trabajan en Estados Unidos, regresar a su lugar de origen de una forma exitosa, en una entrevista que le realizaron cuando era candidato a la presidencia municipal de Jerez, le preguntaron ¿por qué competía para las elecciones de Jerez? A lo que respondió “regreso porque siguen estando las mismas condiciones por las que me fui”.

Este lema se unió a los elementos para que la gente de su municipio creyera en él, asimismo, los recursos utilizados en su campaña salían de su bolsillo y no de la asignación que tienen los partidos para promover la imagen de los candidatos, otro aspecto que supo utilizar para atraer adeptos. Asimismo, tuvo una gran cobertura mediática durante su campaña y carrera política, ya que era captado en reuniones con personajes como Jeffrey Davidow, embajador de Estados Unidos en México, así como otros actores de la política mexicana.

Si bien es cierto que la imagen de El Rey del Tomate, se ha venido cuestionando debido a la movilidad que ha tenido entre partidos durante su trayectoria política, es un claro ejemplo de los cambios que se están realizando en el país en los ámbitos políticos, económicos, sociales y culturales en un contexto de alta migración hacia los Estados Unidos.

Los cambios que se están suscitando en las distintas entidades del país que tienen alto índice de migración, se debe a que cada vez más México depende del dinero que es enviado por los connacionales que trabajan en Estados Unidos, de acuerdo a los datos presentados por el Banco Mundial, México es el tercer país a nivel mundial receptor de remesas, por debajo de la India y China. Esto se corrobora de acuerdo a las cifras presentadas por el mismo organismo en el que se menciona que en 2007 se captaron por este rubro 25 mil millones de dólares, casi el doble de lo que se generó por la venta de petróleo, que fueron 11 337 millones de dólares (Diario de México, 26 de abril de 2008). Estas cifras nos indican la importancia que tienen las remesas en nuestro país, por lo que los gobiernos federal, estatal y municipal se encuentran interesados en que este dinero siga entrando al país.

Por ejemplo, una de la entidades que en los últimos ha incrementado considerablemente el flujo de migrantes a los Estados Unidos, es el Estado de México, entidad en que las cifras han aumentado considerablemente; de acuerdo a CONAPO (2007) la entidad ocupaba el lugar séptimo en 1995 con un total de 161 millones de dólares, mientras que para 2006 pasó al tercer lugar con un total de 1 993 millones de dólares, solamente por debajo de Michoacán y de Guanajuato. Datos que nos permiten entender lo que significan para el Estado de México las remesas, ya que de ser una entidad receptora de mano de obra, ha pasado a ser una entidad expulsora de personas a Estados Unidos.

Debido a la importancia económica de los migrantes, cada vez más, se está replanteando la forma de participación política de los ciudadanos mexicanos, ya

sea en el territorio nacional como en el extranjero, si bien es cierto que Zacatecas fue el primer estado en modificar su constitución para dar cabida a un sector muy importante, por lo que representa económicamente, como son los migrantes zacatecanos; otras entidades como Michoacán, reconocida también por su tradición migratoria, han comenzado los foros pertinentes para modificar sus leyes para que los migrantes tengan representatividad en el congreso local (La Jornada, 25 abril de 2008). Por lo que posiblemente, otras entidades del país sigan los pasos de dichos estados.

Sin embargo, estos ejemplos de la participación activa por parte de los migrantes en sus países de origen, como es el caso de México, no son únicos. Otro ejemplo es el expuesto por Basch, *et al.* (1995), en el que describen como los migrantes haitianos radicados en Nueva York, apoyaron la candidatura de Jean Bertrand Aristide para la presidencia de Haití en 1991. Las autoras mencionan que las calles del bajo Manhattan se cubrieron de marchas de cientos de migrantes haitianos, que expresaban en pancartas “*We want Aristide*”, “*No Aristide, No Pace*”. Los apoyos para que Aristide regresara a la presidencia después de haber estado en el exilio por el golpe militar de 1991, se dieron por parte de varias generaciones de migrantes haitianos radicados en Estados Unidos, principalmente en Nueva York.

Las conexiones entre la comunidad migrante en el exterior y sus lugares de origen también se ha visto estrechada a partir de los puentes que han tendido los propios Estados-nación, pero esto no ha sido un proceso reciente, en el caso de la migración italiana hacia Estados Unidos (Carlos I. Mendoza, 2006), podemos encontrar elementos que nos permitan entender la forma cómo se utilizan los vínculos entre los migrantes y sus lugares de origen. Las asociaciones creadas por los migrantes italianos que se organizaron alrededor de las festividades de los santos patronos, y que enviaban dinero a sus familias en Italia, llevó a que se les extendiera la ciudadanía italiana a aquellos que habían decidido migrar, con el fin de que se mantuvieran los envíos de recursos.

Como se ha señalado, los vínculos que se crean entre migrantes y sus lugares de origen están marcados principalmente por lazos económicos, políticos y culturales, elementos que juegan un papel importante para el entendimiento de la dinámica migratoria en un contexto de dominio internacional, caracterizada por una relativa debilidad de los Estados-nación frente a una fortaleza de los mercados (Ribeiro, 2003). Esta nueva realidad ha llevado a que los conceptos de nación, migrante, comunidad se resignifiquen tanto para los propios actores como entre los académicos en aras de lograr un mayor grado de inteligibilidad de un escenario por constantes cambios en la dinámica social a nivel mundial. En donde cada vez más, la tecnología juega un papel fundamental en el estrechamiento de las relaciones entre comunidades de origen y de destino, debido a que las redes globales de comunicación se convierten en un remolino que redefine funciones y atribuciones político-económicas y las representaciones colectivas de la gente alrededor del planeta, disolviendo las líneas entre los diferentes niveles de integración (Ribeiro, 2003:72).

La envergadura del fenómeno migratorio que se vive en México y que tiene como destino fundamental al vecino país del norte, en un contexto globalizado, me ha convocado a realizar una investigación que tiene como centro de reflexión el entendimiento en términos analíticos del nuevo tejido político que se está construyendo entre grupos o comunidades de migrantes y las estructuras políticas de las comunidades y regiones de origen de los migrantes, pues partimos de considerar a los migrantes como nuevos actores políticos que están teniendo un papel relevante en la toma de decisiones políticas en sus pueblos de origen. Este proceso está siendo estudiado en distintas regiones del país, por ejemplo, para el caso de los mixtecos de Oaxaca, Federico Besserer (2007) ha documentado cómo bajo ciertas condiciones, algunas de las decisiones que se toman en las comunidades, como es el caso de los trabajos comunitarios, se debe de contar con el aval de aquellos miembros de la localidad que radican en el Valle de San Quintín, B.C., en Madera, California o en Hillsboro, Oregón. Es decir, estamos frente a nuevas formas de ejercer la ciudadanía, y las membrecías comunitarias,

asimismo, estamos frente a la constitución de nuevos grupos de poder que están siendo reconocidos como interlocutores válidos, en ocasiones como aliados y otras como contendientes de la estructura política y de los grupos políticos y de poder en bastas zonas del país, de tal forma que el entender cómo se construyen nuevas relaciones políticas en una región específica del país, en este caso el municipio de Tonicato, localizado en el estado de México es el objetivo central de esta tesina.

Me interesa describir y analizar contextualmente cuáles son los niveles de organización que han construido los propios migrantes y que les permite negociar cara a cara con las autoridades municipales y estatales, es decir, me interesa dar cuenta de la forma en que los migrantes han adquirido capital político, condición o situación que los posiciona a nivel social para tener apoyo en sus localidades de origen o que en algunos casos les permite desplazar a las élites locales, convirtiéndose en nuevas élites (Baker y Smith, 2003) que le dan significado a su presencia a pesar de su ausencia física.

Objetivos de la Investigación

- Analizar los cambios en las relaciones de poder al interior del municipio de Tonicato, Estado de México generados por la aparición de una nueva élite de poder constituida por sus migrantes.
- Analizar los procesos de resignificación de la condición de migrante, de expulsados económicos a actores políticos, así como los cambios que esto significa en términos de organización política, económica y sociocultural tanto para Tonicato, como para el Estado de México en su conjunto.

Para dar respuesta a éstas interrogantes elegí analizar el fenómeno migratorio en Tonicato, Estado de México, porque me parece que nos permiten mirar nítidamente las condiciones bajo las cuales se están construyendo nuevas

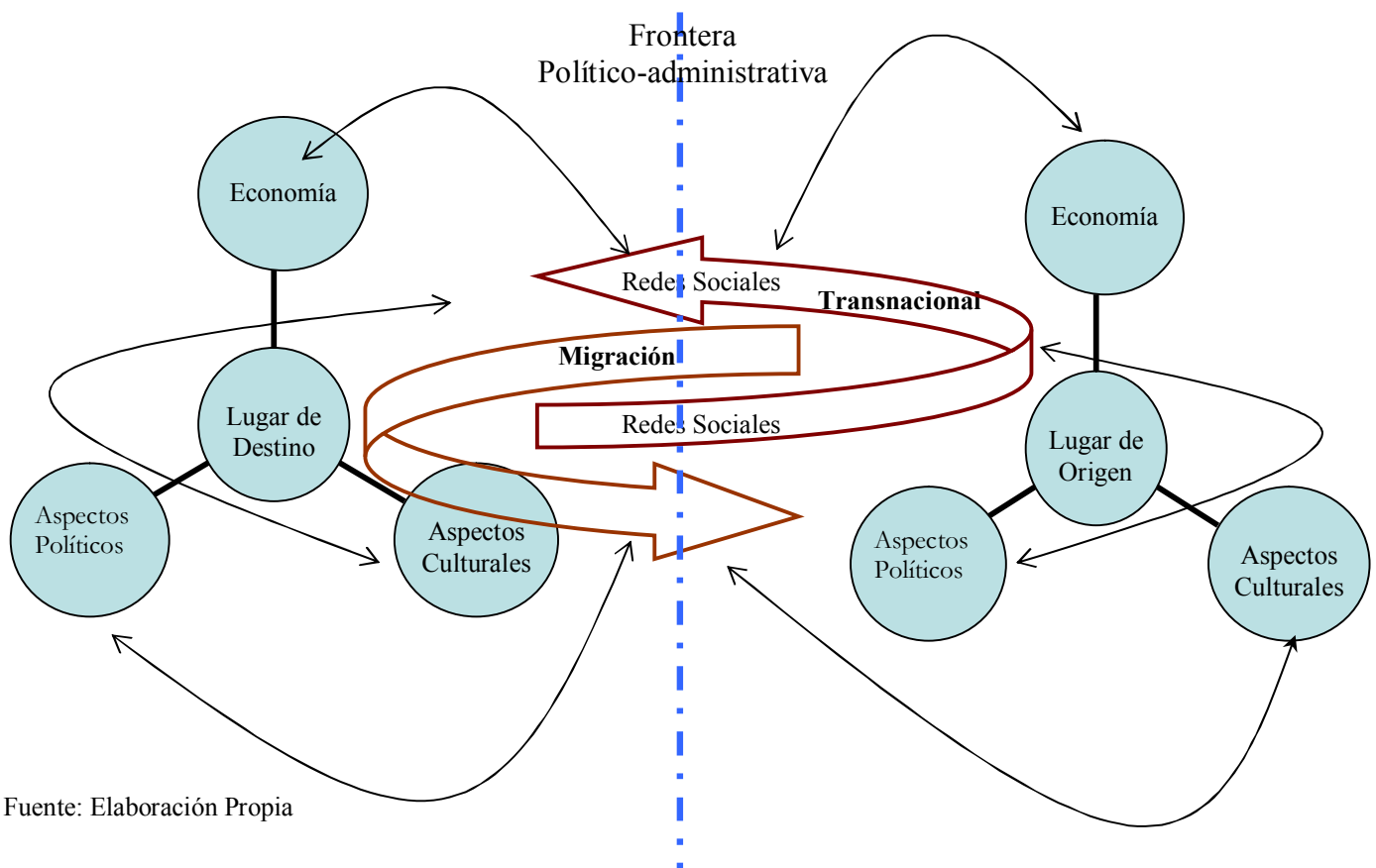
relaciones sociales regionales y comunitarias y se visualizan cambios importantes en las estructuras de los grupos de poder en las regiones donde la migración es un componente importante de la cotidianidad en bastas regiones del país.

En términos metodológicos este trabajo está centrado en el análisis de los diferentes actores sociales que participan en la arena política de Tonatico, a saber, migrantes, no migrantes, partidos políticos y autoridades que participan directamente tanto en el lugar de origen como de destino o en ambos. Esto nos ayudará a entender la forma en cómo están organizados los migrantes, y cómo las acciones que realizan están entrecruzadas por factores económicos, políticos y culturales.

Como eje teórico para sustentar el presente trabajo utilizare el enfoque del transnacionalismo, el cual nos permite explicar la relación entre los lugares de origen y de destino. También se utilizará lo que se denomina, en la literatura, como transnacionalismo político. Esta aproximación me permitirá explicar cómo los migrantes, a través de la participación activa en la organización de las fiestas cívicas y religiosas, el envío de dinero para la remodelación de caminos y escuelas, entre otras prácticas, comienzan a jugar un papel importante en el ámbito político en sus lugares de origen, además nos permite entender cómo los conceptos de ciudadanía y membrecía son utilizados y resignificados, ya sea para estrechar los vínculos entre el Estado-nación y sus comunidades de migrantes en el exterior, pues como veremos, los migrantes reclaman su pertenencia y su derecho a participar en la toma de decisiones de sus lugares de origen.

Dicho enfoque ofrece una explicación aún provisional de los espacios políticos y sociales en los cuales los migrantes llevan a cabo sus vidas, y considera la creciente globalización de las instituciones, organizaciones y prácticas económicas, sociales y políticas. También, considera, y este es un punto que deseo resaltar, que los migrantes son agentes sociales que actúan dentro de las estructuras de poder (Álvarez, 1994, Smith, 1994; Kearny, 1998; Portes, 1999). Es

decir, el concepto de transnacionalismo nos permite entender la complejidad y densidad del fenómeno migratorio, por que se enfoca en resaltar la importancia que tienen las múltiples relaciones que se crean y desarrollan en dicho fenómeno. Además, enfatiza los vínculos que se establecen tanto en el lugar de origen como en el de destino, permitiendo la reproducción de lazos sociales, políticos y culturales en ambos lados de la frontera. Los migrantes transnacionales actúan, toman decisiones y se preocupan sin importar las fronteras geográficas que los separan, como se ilustra en el diagrama 1.



Fuente: Elaboración Propia

La primera definición sobre el fenómeno se remonta a principios de los noventa. Así, Basch, Glick-Schiller y Szanton Blanc (1992) definen al transnacionalismo como el proceso en donde los migrantes operan en campos sociales que se expanden más allá de las fronteras geográficas, políticas y culturales. En su enfoque, entienden al transnacionalismo como un resultado de la construcción de la nación y del Estado.

En el que los transmigrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones - familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas que expanden fronteras. Los transmigrantes realizan acciones, toman decisiones, sienten inquietudes y desarrollan identidades dentro de las redes sociales que los conectan a dos o más sociedades simultáneamente” (Schiller et. al., 1992:1-2).

Las relaciones que se encuentran integradas en los espacios sociales transnacionales se refuerzan a través de las redes sociales que se crean y reproducen al interior de dichos espacios. Estas se han clasificado por intensidad (débil y fuerte) y por duración (corta y larga), según Faist (1999). De acuerdo a Mendoza, la ventaja de esta clasificación “radica en la interrelación del tiempo con la intensidad de la redes” (Mendoza, 2004:25), lo que nos permite entender la importancia de las redes y los espacios transnacionales. Faist afirma: “los migrantes al interior de espacios transnacionales a menudo mantienen significantes vínculos sociales y simbólicos que demuestran su solidaridad y obligaciones a través de las fronteras” (Faist, 2004:338).

Se trata como podemos ver de un fenómeno complejo, del cual nos interesa delimitar las prácticas y los nuevos centros de poder que modifican el ámbito político, por lo que aludiremos a la noción de transnacionalismo político, que nos permite:

“reconceptualizar a la nación y por ende a una redefinición de los derechos y las obligaciones del ciudadano. Con este proceso de redefinición se está determinando no sólo quien constituye parte del proyecto nacional, sino también, quién será excluido del mismo. No sólo se replantea cuáles son los derechos y las obligaciones del ciudadano, sino también, cuáles son los límites de la responsabilidad estatal por el bienestar de la población” (Levitt, 2003:57).

Es prioritario, también, conocer cuáles son los espacios en los que se desenvuelven los migrantes y la posición social que guardan en sus lugares de asentamiento, ya que esto condicionará el nivel de participación y organización

como grupo. Para dar luz a esta interrogante, utilizare, lo que Wolf (2001) denomina como poder estructural, el cual nos permite entender como las posiciones sociales de los diferentes actores que se encuentran involucrados están condicionados y determinados por la estructura en la que se encuentran, debido a que:

“el poder que se manifiesta en las relaciones; no sólo opera dentro de escenarios y campos, sino que también organiza y dirige esos mismos escenarios, además de especificar la dirección y la distribución de los flujos de energía” (Wolf, 2001:20).

De esta forma es fundamental entender las relaciones que sustentan el poder organizativo de los migrantes, porque al tener el control de los recursos o influir en los mismos, pueden ascender en la posición social, tanto de sus comunidades de origen como de destino. Esto a su vez, les permite un mayor poder organizativo y de acción. Siguiendo estos lineamientos la investigación, que nos permitió situar la participación y organización de los migrantes, de los gobiernos federal, estatal y municipal y el impacto de dichas relaciones tienen en sus localidades tanto de origen como de destino.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: En el primer capítulo se presentan el enfoque del transnacionalismo, la cual nos da un amplio panorama de las relaciones y vínculos entre las comunidades de origen y destino, en el que los lazos económicos, políticos, sociales y culturales juegan un papel importante entre los migrantes.

En el capítulo dos se expone de forma general la puesta en marcha de programas implementados desde el gobierno federal y el gobierno mexiquense, con el fin de acercarse a sus comunidades en el extranjero, teniendo como propósito fundamental que los migrantes envíen de remesas a México. El proceso que se desarrolla nos permite entender el papel que juega el gobierno en la vinculación entre Estado-comunidad migrante-programas y los elementos que se desarrollan

para crear nuevas relaciones entre los distintos actores en un contexto transnacional.

En lo referente al capítulo tres, se presenta el estudio de caso de Tonatico, Estado de México, que sirve para ejemplificar las acciones realizadas por el gobierno estatal y municipal. Damos cuenta de los programas que han sido implementados por el gobierno mexiquense a partir de que la entidad pasó de ser receptora de mano de obra a ser uno de los estados con altos índices migratorios.

En el cuarto capítulo y a manera de conclusión, desarrollo la forma en cómo la comunidad migrante de Tonatico realiza una serie de prácticas transnacionales, que les permiten, cada vez más, participar de forma activa en los campos sociales, culturales, políticos y económicos de su lugar de origen. Este hecho me permitió reflexionar acerca de la reconfiguración de los distintos actores del municipio en un contexto transnacional.

CAPÍTULO 1

Migración y Transnacionalismo

Introducción

El fenómeno migratorio no sólo se limita a la movilidad geográfica del ser humano de un lugar a otro, sino la relación entre migrante y factores económicos, sociales, culturales y políticos; que afectan en menor o mayor medida a aquellos países en donde dicho fenómeno forma parte de su cotidianidad. La discusión sobre la forma cómo influyen estos factores y su interpretación ha obedecido a distintos intereses, tanto en el ámbito político como científico, particularmente en el caso de México; debido al cuantioso flujo migratorio entre el país y los Estados Unidos, que forzosamente ha provocado cambios importantes en los ámbitos socioeconómicos y políticos en ambos países.

Concretamente, los vínculos entre los lugares de origen y de destino que se han creado por medio de la dinámica migratoria más allá de las fronteras político-administrativas, se podrían situar en el caso de la migración México-Estados Unidos a partir de tres elementos. El primero de ellos, es la frontera común de más de “3 000 kilómetros, una de las más dinámicas del mundo” (Corona y Tuirán, 2001:449); el segundo, es la desigualdad económica entre ambas naciones, lo que ha llevado a que miles de mexicanos traten de cruzar la frontera norte de forma documentada o indocumentada, para acceder básicamente a un mejor mercado laboral, o si se prefiere a un mayor salario, lo que ha llevado a que los flujos migratorios de sur a norte se den de una forma continua por lo menos desde el siglo XIX (Durand, 1998; Durand y Massey, 2003),⁴ y por último, el tercer elemento

⁴ Aunque autores como Velez-Ibañez (1999), se remontan hasta la época prehispánica para analizar las relaciones que se daban entre grupos que se encontraban en la zona, ahora dividida por la frontera político-geográfica entre México y Estados Unidos.

lo podríamos ubicar a partir del reforzamiento y reproducción de patrones culturales en ambos lados de la frontera.

En este sentido, vemos que la dinámica de la migración mexicana se ha densificado con el paso de los años, las relaciones entre los lugares de origen y de destino se han estrechado, no sólo por la movilidad de personas, sino por el aumento en el flujo de información, símbolos, bienes y capitales en el ámbito global (Kearney, 1995). Estos se han visto incrementados en volumen y velocidad en los últimos años debido al uso de transporte aéreo, que ha permitido que las distancias se reduzcan. Asimismo, los migrantes han aprovechado el uso de tecnologías como el teléfono, el Internet, la radio, las transferencias electrónicas de dinero, etcétera, para crear y mantener los vínculos entre sus lugares de origen y destino.

Por lo que es necesario acercarnos a enfoques que nos permitan profundizar en el análisis para entender de manera cabal los procesos políticos, económicos, sociales y culturales en donde los migrantes juegan un papel fundamental tanto en los lugares de origen como de llegada. El transnacionalismo nos permite explicar la vinculación que existe a través de una serie de relaciones sociales que son forjadas y sostenidas por los migrantes en ambos lados de la frontera (Basch, Glick Shiller y Blanc-Szanton, 1992).

El concepto de transnacionalismo nos permite entender el papel que juegan los diferentes actores que se encuentran vinculados en la migración, tales como migrantes, no-migrantes, gobiernos federal, estatal, municipal, clubes de migrantes, y la forma en cómo se vinculan a partir de los lazos y relaciones sociales que se entrelazan. En el presente capítulo, se presentará, un perfil del transnacionalismo para explicar la relación entre los lugares de origen y de destino, particularmente en lo que se denomina como transnacionalismo político. Esta aproximación ayuda a explicar cómo los migrantes, tonatiquenses, a través

de una serie de prácticas comienzan a jugar un papel importante en el ámbito político y económico en sus lugares de origen.

1.1 El Enfoque teórico del transnacionalismo

En los últimos años, la migración ha dejado de ser vista como el desplazamiento de un lugar a otro, debido a que el esquema bipolar tradicional ha dejado de ser útil para entender las características y formas que ha asumido el proceso migratorio a nivel internacional de las últimas décadas del siglo XX (Rouse, 1991; Kearny, 1991; Canales y Zolniski, 2000; Mendoza, 2005).

Esto se debe a que los procesos de globalización han alterado significativamente la forma de entender los procesos sociales que se encuentran enmarcados en dicho proceso. Cada vez más el uso de tecnología tanto en el transporte como en la comunicación permite que las personas que se encuentran distanciadas geográficamente estén en estrecha relación a través del uso del teléfono, el Internet, así como por el uso de transportes como el avión (Glick-Schiller *et al*, 1992; Guarnizo y Smith, 1998; Portes, 2001).

Asimismo, la forma en cómo se conceptualiza el propio migrante en relación con el estado de origen o de llegada se ha modificado, debido, a la cada vez mayor internacionalización de los derechos civiles y humanos, y una ampliación de la democracia, entre otros factores. De la misma forma, se han incrementado el flujo de migrantes de los países menos desarrollados hacia los países desarrollados, debido a que en los últimos años y tras décadas de crisis y recesión se ha ensanchado la brecha socioeconómica como efecto de los procesos de globalización (Carrillo, 2001).

En este sentido, un enfoque del transnacionalismo ha tomado fuerza en los últimos años y nos permite entender cómo a través de la migración en el contexto global, se activan diversos factores y procesos de articulación en el ámbito

cultural, social, económico y político, entre comunidades e instituciones sociales separadas geográficamente, y en donde la tecnología juega un papel cada vez más importante. Dicho enfoque ofrece una explicación de los espacios políticos y sociales en los cuales los migrantes llevan a cabo sus vidas, y considera la creciente globalización de las instituciones, organizaciones y prácticas económicas, sociales y políticas. También, considera, y este es un punto que deseo resaltar, que los migrantes son agentes sociales que actúan dentro de las estructuras de poder (Álvarez, 1994, Smith, 1994; Kearny, 1998; Portes, 1999).

Como se había mencionado, el transnacionalismo nos permite entender la complejidad y densidad del fenómeno migratorio, y las múltiples relaciones que vinculan a los migrantes con sus lugares de origen. Basch, Glick-Schiller y Szanton Blanc (1992) entienden al transnacionalismo como:

“el proceso por el cual los inmigrantes construyen campos sociales que vinculan su país de origen y su país de asentamiento. Los inmigrantes quienes construyen tales campos sociales son designados “transmigrantes”.

En este sentido, los transmigrantes desarrollan y mantienen múltiples relaciones - familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas que expanden fronteras. Los transmigrantes toman acciones, realizan decisiones, sienten inquietudes y desarrollan identidades dentro de las redes sociales que los conectan a dos o más sociedades simultáneamente” (Schiller et. al., 1992:1-2).

Asimismo, Schiller y Fouron (2003) manifiestan que a partir del concepto “campos sociales transnacionales” se pueden analizar los procesos en los cuales los migrantes realizan una serie de acciones tanto en el país de origen como el de llegada. Para los autores las relaciones sociales que se encuentran integradas en los campos transnacionales “constituyen la esencia” de dichos campos.

Es por esto que los migrantes, al estar en estrecha relación tanto en sus lugares de origen como con el de destino, crean y recrean una serie de interconexiones

entre los diferentes ámbitos de las sociedades, tales como los políticos, económicos, sociales y culturales, en donde “la vida social llega a tener significado con referencia simultánea a dos conjuntos de estructuras sociales” (Smith, 2000:3), por lo que se puede considerar a un campo social transnacional como aquel en donde los migrantes realizan una serie de “interacciones sociales e intercambios que trascienden las fronteras geográficas y políticas de una nación” (Dore *et al*, 2003:161).

Asimismo, se ha considerado que las múltiples relaciones que se entretienen a través de la migración transnacional, en donde entran en juego una serie de factores, tales como los económicos, políticos, sociales y culturales, que a su vez están vinculados por medio de diferentes actores, se dan en un “espacio social diferente al espacio social existente” (Goldring, en García, 1995), debido a que la migración transnacional trastoca las estructuras sociales, tanto de los lugares de origen como de destino.

El estudio de los espacios sociales transnacionales, como lo plantea Goldring (1992), nos permite entender como los “migrantes y sus prácticas políticas, sociales y culturales pueden transformarse a través de la migración” (Goldring, 1992:323). Dichas prácticas no son del todo homogéneas (Espinosa, 1998; Moctezuma, 2005). Sin embargo, permiten que el migrante se encuentre en una constante negociación de su identidad, lo que lleva a que ese espacio de interacción transnacional sea a su vez un espacio social en donde se reproducen una serie de patrones culturales que permiten que exista una relación estrecha entre los lugares de origen y destino.

Las relaciones que se encuentran integradas en los espacios sociales transnacionales se refuerzan a través de las redes sociales que se crean y reproducen al interior de dichos espacios, las cuales se han clasificado por intensidad (débil y fuerte) y por duración (corta y larga), Faist (1999), de acuerdo a Mendoza, la ventaja de esta clasificación “radica en la interrelación del tiempo con

la intensidad de la redes” (Mendoza, 2004:25), lo que nos permite entender la importancia de las redes y los espacios transnacionales, de acuerdo con Faist (2004) “los migrantes al interior de espacios transnacionales a menudo mantienen significantes vínculos sociales y simbólicos que demuestran su solidaridad y obligaciones a través de las fronteras” (Faist, 2004:338).

Asimismo, desde el punto de vista de la geografía, se plantea que se debe tener mayor atención sobre el papel que juega el territorio y el espacio, ya que es ahí en donde se realizan una serie de prácticas que permiten que “los migrantes construyan campos económicos, sociales o de otro tipo de carácter transnacional” (Mendoza, 2005:22). Asimismo, Faret (2001) menciona que es precisamente en el territorio en donde se construyen nuevas identidades que se complejizan en un contexto transnacional.

En este sentido, al ubicar las relaciones que se dan en el ámbito político, económico, social y cultural en un territorio determinado, teniendo como contexto la migración transnacional, se han realizado estudios que explican desde una perspectiva socioantropológica la conformación de comunidades transnacionales (Georges, 1990; Smith, 1993; Portes, 1997; Besserer, 1997; Roberts, Frank y Lozano, 1999) que tratan de la dislocación y desestructuración del concepto tradicional de “comunidad”, especialmente en términos de sus dimensiones espaciales y territoriales (Kearney y Nagengast, 1989; Rouse, 1991).

Esta virtual “desterritorialización” de las comunidades viene dado por este continuo flujo e intercambio de personas, bienes e información que surgen con y de la migración, y hacen que la reproducción de las comunidades de origen en México esté directa e intrínsecamente ligada con los distintos asentamientos de los migrantes en barrios urbanos y pueblos rurales de los Estados Unidos (Hondagneu, Zotelo, 1994; Alarcón, 1995).

Desde esta perspectiva, las formas sociales y espaciales que asume el proceso

migratorio implican también una dislocación y desestructuración del concepto tradicional de migración y de migrante; éste último, ve alterada de forma significativa su vida como migrante, debido a que mantienen sus hogares en dos países, se comunica en dos idiomas y se relaciona entre dos sociedades distintas. Este síndrome lo expresa Smith como: “no son ni de aquí, ni de allá, pero a la vez de aquí y de allá” (Smith, 1994:17). De esta forma, la migración ya no se refiere necesariamente a un acto de mudanza de la residencia habitual, sino que se transforma en un estado y forma de vida, “de un medio de cambio del lugar de residencia se transforma en un contenido de una nueva existencia y reproducción social” (Pries, 1999:3).

En el caso de la comunidad transnacional, la pertenencia tiene un sentido y significado distinto al de las comunidades políticas. La pertenencia es “definida por los mismos migrantes, estructurada por sus redes sociales, y constituida transnacionalmente a través de sus prácticas” (Smith, 1993:6). En este sentido, la pertenencia llega a ser substantiva, y no sólo declarativa, en la medida que permite trastocar el sentido de las presencias físicas y contiguas, por presencias imaginadas y simbólicas. Dentro de este marco, podemos señalar las prácticas, privilegios y beneficios que gozan los migrantes en sus comunidades, aún después de su asentamiento en Estados Unidos. Ejemplo de ello es la capacidad de influencia y el poder que los migrantes pueden ejercer en el proceso de toma de decisiones sobre diversos aspectos en sus lugares de origen. La “ausencia” física, es contrarrestada por la “presencia” imaginada, que se vuelve real y concreta por medio de la información y poder que fluye a través de las redes construidas por los migrantes, y que se ve facilitada hoy por el desarrollo de las telecomunicaciones.

Los estudios que se han realizado sobre migración transnacional entre México y Estados Unidos se han incrementado en los últimos años, abarcando los ámbitos políticos, económicos y sociales, tanto de los lugares de origen como de llegada. La utilización de métodos cuantitativos y cualitativos han permitido dar una

explicación del fenómeno migratorio transnacional, en el ámbito económico (Lozano, 1993; Conway y Cohen, 1998; Alarcón, 2000). Otros estudios sobre migración transnacional se han enfocado en la dinámica y los cambios que se dan al interior de las familias o unidades domésticas (D'Aubeterre, 1991; Espinosa, 1998), existe un número importante de trabajos que tienen como unidades de análisis a la religión, la radio, las asociaciones de migrantes, el género, etcétera (Espinosa, 1999; Besserer, 2000; Bada, 2001); así también, existe literatura sobre transnacionalismo y política (Fitzgerald, 2000; Itzigsohn, 2000; Calderón y Martínez, 2002; García-Acevedo, 2003). Estos estudios, a través de evidencias empíricas, nos permiten entender la relación que existe en los lugares de origen y de destino, los patrones que se reproducen por medio de las prácticas transnacionales y los vínculos que se refuerzan en las comunidades que se refuerzan en ambos lados de la frontera.

Si bien es cierto que el abordaje de la migración desde el enfoque del transnacionalismo nos permite dejar de lado la visión bipolar que se tenía sobre el fenómeno de la migración, también nos deja ver una serie de cuestionamientos sobre la forma de entender la migración, los cuales se explorarán en este trabajo. Estos cuestionamientos se centran sobre las prácticas que se realizan en los campos sociales transnacionales que permiten una estrecha vinculación entre los lugares de origen y destino, así como los actores involucrados en dichas prácticas. Por último, nos parece pertinente ubicar tanto prácticas como actores en contextos geográficos concretos. En el próximo apartado centraremos tanto prácticas como actores en el debate sobre transnacionalismo político, que es uno de los objetivos prioritarios de este trabajo de investigación.

1.2 Transnacionalismo político

Los cambios originados por la migración transnacional en el ámbito político en los lugares de origen se deben a una intensa participación entre los diferentes actores (migrantes, no migrantes, clubes sociales, autoridades municipales, estatales y

federales) involucrados en lo que se denomina como el transnacionalismo político. Dicha participación ha sido dividida, para efectos analíticos, en la literatura de acuerdo a dos ejes principales, el transnacionalismo “desde arriba” y transnacionalismo “desde abajo”.⁵

De acuerdo a Guarnizo y Smith (1998), el transnacionalismo desde arriba se refiere a las acciones tomadas por los gobiernos y corporaciones, y el transnacionalismo desde abajo a los migrantes y pequeños empresarios. Pero para dar más claridad a estos ejes, es importante retomar la propuesta de Portes (2001), quien expone que el utilizar estas categorías dan cabida a una serie de múltiples significados, por lo que desglosa elementos como las “realizadas por instituciones formales en un solo país; las realizadas por instituciones formales que existen y operan en varios países; las realizadas por actores no institucionales de la sociedad civil. En este sentido, nos referiremos al transnacionalismo “desde arriba” a aquellas acciones en donde la migración política transnacional se enmarca en el aspecto institucional.

1.3 Transnacionalismo “desde arriba”: ¿Crisis o reformulación del estado-nación?

El transnacionalismo “desde arriba”, se finca principalmente en las acciones que son realizadas por actores, tales como corporaciones multinacionales y estados (Portes, Guarnizo, Landolt, 2003), en donde la característica principal es la institucionalización de las actividades que llevan a cabo dichos actores. En este sentido, uno de los elementos que nos permiten entender las prácticas políticas transnacionales es la función que cumple el estado, por lo que debemos repensar al estado en función de la migración transnacional.

En este sentido Kearney (1995) se refiere a que las comunidades transnacionales se consolidan en un momento de desvanecimiento del Estado-nación, el cual pasa

⁵ En los siguientes apartados se tratará con más detalle estos elementos.

a un segundo plano. Esto se debe a que los migrantes a través de la formación de comunidades transnacionales comienzan a jugar un papel importante en la toma de decisiones en sus lugares de origen, reconfigurando el poder local. Los migrantes transnacionales, al encontrarse más organizados, hacen que su participación se vuelva cada vez más crucial, ya que muchas veces el destino de sus comunidades depende de las decisiones que tomen, tanto en los planos políticos, sociales y económicos.

Por lo que el Estado-nación ha comenzado a ser rebasado por la organización de los propios migrantes que se encuentran fuera de las fronteras nacionales, en donde las comunidades migrantes no se encuentran sujetas a la hegemonía del estado. Los migrantes al estar organizados, les permite negociar con los gobiernos tanto en los lugares de origen como de llegada.

Sin embargo, el papel que juega el Estado-nación se ha vuelto más activo, debido a la realización de proyectos que buscan reforzar los vínculos con sus ciudadanos que viven fuera de sus fronteras nacionales.⁶ La doble nacionalidad, el voto en el extranjero o la implementación de programas de apoyo a sus conciudadanos que se encuentran fuera de las fronteras nacionales,⁷ son mecanismos que refuerzan las prácticas realizadas por el Estado-nación para mantener una estrecha relación con sus comunidades migrantes en el exterior.

Smith (1998) argumenta que el estado ha desempeñado un papel importante en la

⁶ Como el caso de México, en donde las relaciones que han tenido los gobiernos federales, estatales y municipales con las poblaciones migrantes, tiene una relevancia importante, que se ha traducido en programas como el dos por uno en Zacatecas (actualmente tres por uno) o los impulsados en Guanajuato y Jalisco, por citar algunos. Aunque vale la pena mencionar que desde el cambio de partido en el poder se ha tratado de impulsar una relación más estrecha desde el Gobierno Federal con las comunidades de mexicanos que viven en el extranjero; resaltando que una de las propuestas del gobierno actual fue el tratar de conseguir un acuerdo migratorio con Estados Unidos, inclusive, un signo de esta relación es que el propio presidente Fox se ha referido hacia los migrantes mexicanos como “héroes”.

⁷ Los programas que han implementado distintos países para que sus ciudadanos que se encuentran fuera de sus fronteras nacionales puedan obtener de alguna forma la doble ciudadanía, por otro lado también promueven programa de ayuda en el extranjero. Por citar algunos casos de países que han implementado este tipo de programas, encontramos a Italia (ver Smith, 1992), Haití (ver Glich Schiller y Fouron, 1995), Filipinas (ver Szanton, 1995) y el caso de México.

institucionalización de un foro para las actividades transnacionales, y que la participación del estado da origen en la creación de estos programas transnacionales. Estos mismos varían según la importancia estratégica que guarda la población emigrante para el estado de procedencia y con los cambios en sus planes de desarrollo y sus relaciones con el estado receptor.

La doble ciudadanía y el voto en el extranjero son iniciativas que ha utilizado el estado para mantener una estrecha vinculación con sus comunidades en el exterior, lo que garantiza en principio el flujo de remesas a dichos estados. En este sentido, la participación política de las comunidades migrantes se vuelve más activa; lo que se traduce en mayores reclamos para mantener su membresía a sus lugares de origen, independientemente si viven fuera de sus lugares de origen. Este reclamo se debe a la necesidad de seguir formando parte de una comunidad, en donde los lazos de amistad y parentesco juegan un papel importante.

Asimismo, los gobiernos estatal y municipal implementan una serie de programas económicos, sociales y culturales que tienen como principal objetivo, estrechar los vínculos con sus comunidades migrantes. En algunos casos, los programas se han originado como iniciativas estatales o municipales y posteriormente implementados por el gobierno federal.⁸

1.4 Transnacionalismo “desde abajo”: negociación de ciudadanía y membresía

Como se mencionó anteriormente, a través del flujo de remesas, los migrantes encuentran vías de negociación con los distintos actores de sus lugares de origen, tales como los representantes de los partidos políticos, las autoridades municipales,

⁸ En el caso de México, programas como el Tres por Uno, se inició desde una iniciativa estatal en Zacatecas que posteriormente fue adoptada por el gobierno federal. En un principio, por cada peso que invertían los migrantes el gobierno estatal invertía uno más, posteriormente se convirtió en dos por uno en donde por cada peso de los migrantes, los gobiernos federal y estatal aportaban dos, lo que dio paso al Tres por Uno, en donde por cada peso que invierten los migrantes los gobiernos federal, estatal y municipal invierten tres (González y Rivera, 2004).

los sacerdotes locales, los representantes sociales, etcétera. Los elementos que entran en juego son variados, ya que encontramos que las relaciones entre la comunidad migrante, en especial los clubes de migrantes⁹ y las autoridades municipales se formalizan a través del envío de remesas colectivas, que son utilizadas para llevar a cabo proyectos de obras públicas (mejoramiento de escuelas, construcción de caminos, pavimentación de calles, etcétera) encaminadas en el mejoramiento de la infraestructura local.

Sin embargo, la participación de los migrantes en el ámbito político en sus lugares de origen no sólo se da de forma institucionalizada. Esto se debe a que los migrantes participan en un espacio individual, teniendo sustancialmente un origen “popular”, lo que podríamos llamar como una acción política “desde abajo”, (Portes, et. al., 2003:21).

Los estudios existentes sobre transnacionalismo político muestran cómo los migrantes no sólo son sujetos pasivos condicionados por la oferta y la demanda del mercado laboral, sino que son parte de un proceso social, cultural y político. La participación que se da desde un nivel individual y comunitario, la podemos ver en dos niveles, el primero, está relacionada con la construcción de una noción de membresía y ciudadanía, en donde ellos, se ven como sujetos con derechos y obligaciones; debido que al igual que en el transnacionalismo “desde arriba”, el factor económico juega un papel importante, ya que la participación económica que tienen los migrantes en sus comunidades legitima sus reclamos de ciudadanía y participación.

Dichos reclamos por parte de los migrantes, se fundamenta en el derecho de protección de y por una comunidad política. En el contexto transnacional, los

⁹ El papel que juegan los clubes de migrantes, en un primer momento es asistencialista, ya que sus acciones se dirigen en un principio a apoyar a aquellos que radican en Estados Unidos y tienen problemas en buscar trabajo o de vivienda; el traslado a México de algún familiar fallecido. También se llevan acciones en donde se participa en la recolección de fondos para la remodelación de la iglesia o escuela, así como para la celebración de alguna celebración cívica o religiosa; sin que ninguna de éstas acciones se relacionen formalmente con las administraciones municipales o estatales.

intereses de protección incluyen derechos de propiedad pública (incluyen los derechos a participar en decisiones que afectan la infraestructura pública) y privada (tales como la tierra y las casas) e inclusive derechos culturales, (Fitzgerald, 2000). Los reclamos de ciudadanía extraterritorial y de membresía no lo podemos dejar sólo en el plano de obligaciones y derechos, sino que tales aspectos entran en juego con dimensiones morales que están en función de los lugares de origen.

1.5 Ciudadanía y membresía

La ciudadanía y membresía han adquirido una importancia fundamental en los estudios de la migración transnacional, que podemos sintetizar en dos aspectos. El primero está relacionado estrechamente con las acciones que han realizado los Estados-nación para crear y mantener una serie de relaciones con sus comunidades que viven en el exterior; véase para Italia, Mangione, 1998; para el caso de Haití, Glick-Schiller, 1999; para República Dominicana, Itzigsohn, 2000 y El Salvador, Landolt, 2001. Incluso algunos países han realizado una serie de programas y modificaciones en sus constituciones para mantener una estrecha relación con sus comunidades que viven en el exterior a través del voto en el extranjero o la doble ciudadanía.

El segundo aspecto es en donde los propios migrantes se han organizado tanto en sus lugares de destino como de origen para reclamar sus derechos como parte de un estado. En este sentido, estos actores realizan una serie de prácticas en ambos lados de la frontera para reclamar sus derechos y obligaciones en sus lugares de origen (Fitzgerald, 2001; Calderón y Martínez, 2002; Goldring, 2003, Smith, 2003). Es por esto, que el concepto de ciudadanía toma relevancia en las acciones tomadas por los distintos gobiernos como las realizadas por los migrantes.

La ciudadanía en su concepto formal es un estatus legal que designa la membresía plena a un estado, en este sentido y de acuerdo con Bertochi y Chiara (2005), la ciudadanía es otorgada por nacimiento (*jus soli*) y por consanguinidad (*jus sanguinis*), lo que implica que las leyes de ciudadanía estén relacionadas directamente con la migración.¹⁰

Si bien es cierto que la ciudadanía puede ser otorgada formalmente a los migrantes que la solicitan, también existe una ciudadanía sustantiva (Goldring, 2003), que se pone en práctica a través de una serie de acciones tales como “la participación en clubes de migrantes o en proyectos comunitarios existe un reclamo de membresía así como una renegociación en las relaciones entre los mexicanos que viven en el exterior y el estado mexicano” (Goldring, 2003:1). Estas prácticas incluyen la participación política y no-política en los lugares de origen, procesos a lo que autores como Guarnizo, Portes y Haller (2003) han llamado participación política transnacional.

En cuanto al concepto de membresía, la participación de los migrantes tanto en Estados Unidos como en las distintas localidades en México, está en función del reconocimiento hacia los migrantes como parte de la localidad. En este sentido, la membresía cobra un sentido especial, debido a que contiene implícitamente la aprobación pública de la comunidad. Porque la afirmación por sí misma no es suficiente para lograr la membresía. La membresía en una comunidad es sólo lograda cuando otros miembros de la comunidad reconocen un reclamo de identidad como legítimo (Taylor 1992). Las negociaciones de la pertenencia a una comunidad se encuentran en una esfera en donde entran en juego aspectos sociales, económicos, políticos, e inclusive religiosos. La membresía es lograda a través de la negociación de las (re)afirmaciones o confirmaciones de una identidad colectiva. Esto es, una negociación sobre el aspecto formal de la membresía. Además, el estatus de membresía es dinámico. Está sujeto a cambios y

¹⁰ La ciudadanía que se le otorga a los migrantes implica una serie de factores tales como la generación de migrantes a la que pertenecen, si son nacidos en un país que tenga estas leyes, como Estados Unidos, etcétera.

negociación especialmente en un contexto de migración transnacional, en donde el potencial de membrecía comunitario es a menudo la ausencia física en el lugar de origen (Fitzgerald, 2000).

Pero, ¿cuáles son los elementos que permiten que exista una concientización por parte de los migrantes para participar en sus lugares de origen y que haya un reclamo como miembro de una comunidad o como ciudadano de un Estado-nación?

Una posible respuesta la encontramos en el trabajo de Calderón y Martínez, 2002, quienes expresan que los migrantes al insertarse en los lugares de destino modifican su comportamiento, debido a que existen reglas y normas que regulan el comportamiento tanto en lo privado como en lo público.

En línea con lo anterior se ha señalado que el migrante, al insertarse en una nueva sociedad, aprende nuevos códigos de comportamiento de acuerdo a las reglas del lugar en donde se encuentra. El no dar sobornos a policías o al personal de oficinas en donde realizan trámites burocráticos, el cruzar las calles por los lugares indicados, el respeto a los espacios públicos y privados, al saberse sujetos con derechos y obligaciones, son elementos “que los obliga a resignificar su propia realidad desde una perspectiva más amplia, multifacética y variada, inclusive a pesar de ellos mismos” (Calderón y Martínez, 2002:41).

En este mismo sentido, el trabajo presentado por Calderón y Martínez (2002), se plantea que en el proceso migratorio se desarrolla una experiencia de socialización, una política única que es el resultado de confrontar visiones, percepciones, costumbres y hábitos cívicos de sistemas políticos distintos, lo que se da a un nivel individual, grupal, y social, y más allá de que los sujetos decidan organizarse o no.

Si bien es cierto que existe una resocialización política por parte de los mexicanos que migran a Estados Unidos como lo planteó anteriormente Calderón, los migrantes al regresar a sus lugares de origen, no reproducen del todo las leyes y reglas aprendidas durante su estancia en suelo estadounidense. Sin embargo, hay algunas que si son puestas en marcha y que es lo que ocasiona que los migrantes reclamen un mayor respeto a sus derechos ciudadanos. Posiblemente una respuesta a esta interrogante la podemos encontrar en el trabajo de Lomnitz (2000), el cual a través de los argumentos de DaMatta (2002), explica cómo los mexicanos ponen en práctica la ciudadanía.

Con relación a lo anterior, la ciudadanía para DaMatta (2002) se basa en dos discursos para entender las causas específicas de la cultura nacional brasileña. Este autor distingue en este sentido, entre “el discurso de la casa” y “el discurso de la calle”. El primero, “se basa en un registro jerárquico y familiar en el cual los sujetos son personas, en el sentido maussiano, es decir, los individuos que asumen roles específicos diferenciados y socialmente complementarios. El discurso “de la calle”, es el de la ciudadanía liberal, uno en el que los sujetos son individuos que se asumen como iguales unos a otros y ante la ley” (Lomnitz, 2002:128).

Trasladadas a un contexto migratorio transnacional, el “discurso de la casa”, permite que los migrantes reproduzcan patrones culturales que, en muchos de los casos, no son paralelos a cuestiones legales e institucionales. Las relaciones de amistad y parentesco juegan un papel fundamental en los vínculos que mantienen los migrantes.

En el “discurso de la calle”, es un discurso en donde las relaciones están sustentadas en la confianza a los aparatos burocráticos, la cual está arraigada en aquellas sociedades con tradiciones cívicas, en donde la ciudadanía se manifiesta como el pacto social, tomando el ejemplo anterior, el romper las leyes de tránsito o

el no respetar los espacios privados, son acciones que son sancionadas por el estado y por la misma sociedad.

Los elementos presentados por Lomnitz (2000), nos permiten acercarnos y entender de una forma más completa en cómo los migrantes mexicanos ponen en práctica su ciudadanía, tanto en México como en Estados Unidos. Para entender la ciudadanía migrante debemos hacer una combinación entre el “discurso de la calle” y “el discurso de la casa”, lo que nos permite visualizar cómo la ciudadanía no sólo se da de una forma institucionalizada, sino que tiene que ver con prácticas sociales y culturales de los individuos que ejercen una ciudadanía sustantiva (Goldring, 2003), en donde existe una interacción entre estado y migrantes, en un contexto transnacional, en el cual los migrantes reclaman su membresía a la nación mexicana.

Conclusiones

Pensar la migración con base en el enfoque transnacional plantea exigencias conceptuales que han sido poco resueltas en los enfoques teóricos tradicionales. La participación cada vez más activa por parte de los migrantes en sus lugares de origen y de destino, así como los cambios que han hecho los distintos países para tener mayor contacto con sus comunidades en el exterior, son elementos que nos permiten entender de una forma más completa el proceso migratorio, en donde conceptos como ciudadanía y membresía son importantes para entender la participación política transnacional de los migrantes (ver Cuadro 3).

Los conceptos de ciudadanía y membresía son reconfigurados a través de una serie de prácticas transnacionales que son realizadas por los actores que se encuentran relacionados en el fenómeno migratorio. Tales prácticas permiten que tanto estados como migrantes mantengan una estrecha relación con los lugares de origen como con los de destino, a través de acciones que se denominan “desde arriba y desde abajo”.

CAPÍTULO 2

La participación del Gobierno Federal y Estatal

Para fines del presente capítulo, se utilizara el término transnacionalismo político “desde arriba”,¹¹ el cual nos permite entender las acciones llevadas a cabo por los gobiernos, principalmente, y corporaciones privadas para mantener relaciones con aquellos connacionales que viven en otros países. Estas aproximaciones desde el transnacionalismo nos pueden ayudar a entender, de una mejor manera, cómo los migrantes interactúan y se identifican con múltiples naciones, estados y comunidades (Fitzgerald, 2000:5). Por ejemplo, el gobierno mexicano en distintas épocas ha tratado de mantener una estrecha relación con aquellos mexicanos que viven, principalmente, en Estados Unidos a través de la implementación de políticas extraterritoriales.

Pero, ¿cuáles han sido y son los fines por los que los diferentes gobiernos mexicanos han tratado de mantenerse en relación con sus comunidades que viven en el extranjero? ¿Por qué en los últimos años, se han modificado algunos artículos constitucionales que otorgan beneficios a dichos mexicanos como es la doble ciudadanía y el derecho a votar en el extranjero? ¿Cuáles son los cambios que se han originado en los lugares de origen, en este caso Tonicato, a través de las relaciones institucionalizadas por parte del gobierno federal y en particular por el gobierno del Estado de México?

Las posibles respuestas a las preguntas planteadas se intentarán contestar a partir de la comprensión del contexto en el cual los distintos gobiernos mexicanos han tomado en cuenta a la población que vive más allá de sus fronteras políticas-administrativas.

¹¹ Como se vio en el primer capítulo, Guarnizo y Smith (1998), utilizan el concepto de transnacionalismo “desde arriba” para referirse a las acciones tomadas por los gobiernos y corporaciones con las comunidades de migrantes que viven más allá de las fronteras nacionales de sus países de origen.

Uno de los estudios que enfatiza el proceso cómo se da la relación entre los migrantes y su país de origen a través de políticas extraterritoriales es el realizado por Smith (2003). Aquí el autor utiliza conceptos como membrecía y ciudadanía para entender las relaciones entre las comunidades de migrantes que viven en Estados Unidos y las instancias del estado mexicano. El autor señala que las prácticas de membrecía obedecen a procesos coyunturales, en donde las instituciones juegan un papel importante.

Los procesos a los que hace referencia Smith son:

- La política doméstica de México que entra en crisis por la pérdida de legitimidad del partido en el poder durante la década de los ochenta.
- La estrecha relación del gobierno mexicano con Estados Unidos a través de la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC).
- El reconocimiento de una “sociedad civil transnacional semiautónoma que incrementa la influencia de los migrantes” y el posicionamiento de diferentes grupos de mexicanos en Estados Unidos (Smith, 2003: 298).

Si bien es cierto que los momentos señalados por el autor han sido cruciales para estrechar la relación entre los migrantes y el gobierno mexicano, éstos no han sido los únicos. De hecho, existen datos que señalan que la participación de los mexicanos que radican en el extranjero ha sido de suma importancia, inclusive en el proceso de conformación del estado-nación mexicano.

En los últimos años, el gobierno ha puesto mayor interés en estrechar los vínculos, implementando una serie de acciones que reconocen los derechos ciudadanos de los mexicanos que viven en el extranjero, principalmente los radicados en Estados Unidos. Esto se deriva de la importancia económica que representan los migrantes, por mencionar un dato, el Banco Mundial publicó que en 2007, México

recibió por remesas la cantidad de 25 mil millones de dólares, las cuales forman parte del sustento económico de millones de familias mexicanas (Lozano, 2003:23). Dichas remesas permiten que los hogares que dependen de este ingreso mejoren de forma definitiva su estándar de vida material (Durand *et al*, 1991:256).

Además, cabe destacar que la apertura por parte del gobierno en busca del beneficio económico, también ha abierto caminos para la participación política de los migrantes. Como es el caso de la administración de Fox, la cual:

“ha desarrollado una política de vinculación muy intensa con la comunidad de migrantes mexicanos en Estados Unidos en diversos frentes. Esto ha sido expresión no sólo del creciente peso social y político de este sector de la población mexicana, sino de la importancia económica que ha ido adquiriendo a consecuencia del envío de sus remesas” (Lozano, 2003:23).

Dicha apertura, tal vez, se dio de forma involuntaria, porque al otorgar derechos a los migrantes para facilitar el uso de su dinero ganado en Estados Unidos, permitió que éstos tuvieran una mayor participación en el ámbito político, tanto a nivel local, estatal y federal; convirtiéndose, de ésta forma, en actores políticos importantes en un contexto de mayor apertura política del país.

Por lo expuesto hasta aquí, en este capítulo se expondrán los elementos que están en juego en el transnacionalismo “desde arriba”, en donde las instancias federales, en primer instancia, estatales y municipales tienen un interés común, que es el de crear relaciones duraderas con las comunidades que viven en el extranjero, para poder obtener tanto beneficios económicos como políticos. Para poder entender dichas relaciones, se expondrán los momentos en que hubo un acercamiento entre el gobierno y los mexicanos en Estados Unidos en cuatro grandes momentos: la firma del Programa Bracero y la amnistía que otorgó Estados Unidos en 1986 a los migrantes indocumentados que vivían en su territorio, programa que benefició a cerca de 3 millones de mexicanos y lo

sucedido durante las décadas de los ochenta y noventa, en donde el país sufrió cambios sustanciales en cuestiones económicas y políticas y el cuarto, con la llegada de un nuevo partido a la presidencia y una mayor apertura a la participación de los migrantes.

2.1 Encantos y desencantos: del Programa Bracero al IRCA

Durante las décadas posteriores a la Revolución Mexicana y estando el país en una calma relativa y la consolidación de un solo partido en el poder, la relación de los gobiernos mexicanos y la participación de las comunidades en los años posteriores no tuvieron la movilización política por parte de las comunidades de mexicanos que vivían en Estados Unidos. Más bien fueron los gobiernos quienes tomaron en sus manos una serie de medidas que estaban estrechamente relacionadas con la migración. A finales de la década de los veinte y durante la década de los treinta, el gobierno estadounidense puso en marcha un programa de deportación de migrantes, justificándose por la recesión económica que estaba viviendo en esas fechas los Estados Unidos, que afectó principalmente a aquellos de origen mexicano. Sin embargo, no sólo fueron los migrantes indocumentados que fueron deportados, sino que un número importante de residentes legales fueron expulsados, por el sólo hecho de ser de origen mexicano (Durand, 2000).

Las acciones que tomó el gobierno mexicano frente a las acciones unilaterales de Estados Unidos se basaron principalmente en “la organización logística de las repatriaciones; la dotación de tierras a los repatriados por medio de proyectos de colonización de tierras nacionales en estados como Oaxaca, Guerrero y Jalisco” (Durand, 1998:23-24). Sin embargo, dichas acciones no fueron del todo contundente, ya que las personas que habían sido repatriados, optaron por quedarse en sus lugares de origen en vez de integrarse a los planes oficiales de colonización (Carreras, 1974, citado en Durand, 1998).

En los años siguientes, principalmente en la década de los cuarenta, el país comenzaba nuevas etapas de desarrollo, aunque las características del país seguían manteniendo un contexto rural, ya que el 63% de la mano de obra era agrícola, el sector industrial era pequeño, y la mayor fuente de divisas era generada por la industria minera (Trejo, 1973). Sin embargo, en el país se comenzaron a dar importantes transformaciones estructurales y un rápido crecimiento de la economía, debido a que la industria nacional tuvo un desarrollo importante provocada, principalmente, por el contexto bélico de la Segunda Guerra Mundial (Martínez, 1985); lo que permitió el desarrollo de políticas económicas gubernamentales como fue la sustitución de importaciones.

El desarrollo industrial llevó a un aceleramiento del crecimiento de las ciudades, principalmente la ciudad de México, debido al incremento de la migración campo-ciudad. Lo que acrecentó la desigualdad intra e interregional, desajustes entre las actividades del campo y la ciudad; y más tarde, desempleo y crisis urbana (Durand, 1998), factores fundamentales para que miles de mexicanos cruzaran la frontera hacia Estados Unidos.

Bajo este contexto nacional e internacional se firmó el acuerdo del Programa Bracero,¹² el cual permitía la contratación de mano de obra mexicana para que trabajara en los campos agrícolas estadounidenses una vez iniciada la segunda guerra mundial. Estos acuerdos bilaterales fueron de gran importancia, debido a que con la firma del Programa se inició y reforzó un nuevo patrón migratorio, que permitió la contratación de mexicanos que cumplieran con ciertas características: masculinidad, ruralidad y temporalidad. Esto llevó a que un número importante de mexicanos se contrataran para salir a trabajar en los campos agrícolas estadounidenses, y de esta forma entender cómo los gobiernos, en este caso el norteamericano, puso en marcha una serie de acciones legales “desde arriba” para beneficiar su economía.

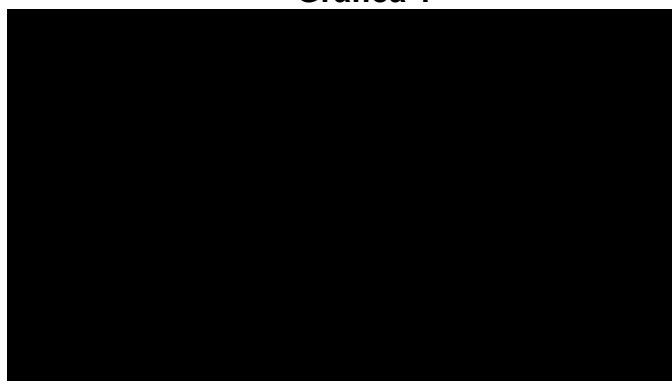
¹² Las cifras que se manejaron en lo referente al número de personas que fueron acogidos por el Programa Bracero fue de cerca de cinco millones de personas contratadas entre 1942 y 1964.

El Programa Bracero comenzó la contratación en 1942, el cual tenía como uno de sus principales objetivos el cubrir la demanda de mano de obra en las actividades agrícolas, por lo que se necesitaba personas que supieran trabajar en el campo.

“los candidatos a braceros sólo podían ser gente rural, es decir, campesinos y rancheros con experiencia y capacidad para realizar los trabajos agropecuarios a los que estaban destinados” (Durand, 1998:29).

Las primeras oficinas de contratación fueron abiertas en la ciudad de México, la gente que se contrataba en esas oficinas provenía principalmente de zonas rurales del país, lo que llevó a que se reforzaran aquellos estados que ya contaban con una historia migratoria.¹³ Debido a la demanda tanto de trabajadores como de trabajo, el gobierno mexicano abrió oficinas de contratación en estados como Guanajuato, Zacatecas, Chihuahua, Aguascalientes, y posteriormente en Hermosillo y Monterrey. Los estados que tuvieron una mayor participación en la contratación en El Programa Bracero fueron los que se encuentran en la región del occidente de México (ver gráfica 1). Asimismo, también hubo una participación de otros estados como el Estado de México, Veracruz y Puebla, entre otros, pero en menor medida.

Gráfica 1



Fuente: Patricia Morales, citada en Durand, (1994).

¹³ Durand y Massey (2003) expresan que no hay datos censales precisos de los lugares de donde provenían los trabajadores agrícolas que se contratarían en el programa, pero que llegaban a las oficinas de la ciudad de México para reclutarse.

El trabajo de los migrantes mexicanos en Estados Unidos estuvo condicionado a la temporalidad de las cosechas. Una de las estipulaciones en los contratos era que los mexicanos contratados regresaran a sus lugares de origen en cuanto las cosechas terminaran. Los contratos eran temporales, no menores de tres meses ni mayores a nueve meses (Durand, 1998). Lo que llevó a que los migrantes fueran estacionales, lo que reforzó un patrón de ida y vuelta. Esta situación llevó a que sólo los hombres pudieran contratarse, restringiendo el acceso de las mujeres o de familias completas, ya que el programa prohibía explícitamente la participación de mujeres (Alarcón y Mines, 2002).

La temporalidad y masculinidad en la que enfatizó el Programa permitía, en teoría, una mayor movilidad de aquellos trabajadores que circulaban de una cosecha a otra, entre diferentes campamentos y localidades. Esto permitió que los braceros que habían adquirido conocimiento y confianza de los patronos, pudieran contratarse consecutivamente y de esta forma permanecer mayor tiempo en los campos agrícolas estadounidenses. Esto lo podemos ejemplificar con el testimonio de Roberto, 54 años, migrante tonatiquense.

“mi papá se fue a trabajar a los Estados Unidos cuando estaba el Programa Bracero, se fue para California, pero primero se lo llevaron a Sonora y de ahí los pasaron, se iba seis meses y luego se regresaba a la casa”

Paralelamente a la migración documentada también se dieron flujos de personas indocumentadas.¹⁴ Las cuales tenían hasta cierta mayor movilidad para contratarse en otro tipo de empleos, aunque que predominaron los contratos en labores agrícolas. Durand plantea que las diferencias salariales entre un bracero y un indocumentado eran mínimas:

“El bracero tenía algunas ventajas económicas –no pagaba coyote y se ahorraba parte de los costos de transporte-. El indocumentado podía prolongar su estancia y seleccionar

¹⁴ Es preciso mencionar que la migración indocumentada o ilegal no fue una característica de este periodo, por que desde que la migración ha sido documentada se tienen datos de los flujos de personas que han pasado a Estados Unidos sin papeles.

empleos mejor remunerados. Esta posibilidad alentó notablemente la migración indocumentada” (Durand, 1998:34).

Los acuerdos llegaron a su fin, de forma unilateral, en la década de los sesenta cuando el gobierno norteamericano cancela los acuerdos del Programa Bracero; comenzando una nueva etapa en la migración mexicana.

2.2 EI IRCA

En lo que respecta a la dinámica del país en las décadas posteriores estuvo marcada por cambios políticos, económicos y sociales importantes: Industrialización y metropolización de las grandes ciudades, tales como la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey (Arizpe, 1985).

- Movimientos masivos de zonas rurales a las ciudades.
- Apoyó del Estado a la agricultura capitalista basada en la irrigación y tendiente hacia la concentración en grandes extensiones, permitiendo el desplazamiento poco a poco a los pequeños productores que se convirtieron en peones asalariados o en emigrantes .
- Aumento de la industria maquiladora.
- Pérdidas de trabajo por la reestructuración de empresas paraestatales y la caída de los precios del petróleo.

Fueron elementos que contribuyeron a que la gente se viera obligada a migrar a Estados Unidos como única salida a sus problemas. Bajo este contexto, la migración de mexicanos a Estados Unidos se incrementó de una forma considerable. Paralelamente a la migración documentada que se abrió a partir del Programa Bracero, se argumentó también la migración indocumentada, en donde un gran número de mexicanos cruzaban de forma ilegal la frontera con Estados Unidos.

Debido a esto, el gobierno estadounidense planteó una política migratoria general, encaminada principalmente a los mexicanos que se encontraban indocumentados en aquel país, lo que llevó a la aplicación en 1986 del *Immigration Reform and Control Act* (IRCA, por sus siglas en inglés). Durand, plantea que la nueva ley se puede sintetizar en cuatro puntos.

“primero, sancionar a los empleadores que contrataran a indocumentados; segundo, reforzar las medidas de control de la frontera para impedir la entrada de nuevos indocumentados; tercero, conceder la amnistía, es decir, el derecho a obtener la residencia legal en Estados Unidos, a los indocumentados que pudieran demostrar cinco años de experiencia migratoria; y cuarto, establecer un programa especial para trabajadores agrícolas –Special Agricultural Workers (SAW)- que hubieran trabajado durante tres meses en la agricultura en Estados Unidos entre mayo de 1985 y mayo de 1986” (Durand, 1998:51).

Esta nueva ley abrió la oportunidad para que miles de mexicanos obtuvieran su residencia legal en Estados Unidos.¹⁵ Asimismo, fue un detonador para que la dinámica migratoria tomara nuevos caminos. Las políticas migratorias que se dieron en estas décadas fueron encaminadas principalmente por el gobierno estadounidense.

Cabe destacar que con la implementación de la nueva ley, las comunidades mexicanas radicadas en el vecino del norte comenzaron a tener mayor complejidad, debido a que los mexicanos que habían obtenido su residencia legal pudieran obtener papeles para sus familiares directos (hijos, esposas, e inclusive primos, sobrinos, etc.). Lo que llevo a que los vínculos y relaciones entre los lugares de origen y de destino se fueron estrechando, tanto por la relaciones de amistad y parentesco entre los migrantes, como por el uso de tecnología como el teléfono, viajes en avión y luego el uso de la Internet.

¹⁵ La cifra de mexicanos que fueron beneficiados con la ley de amnistía (IRCA) fue de aproximadamente de más de 3.5 millones de mexicanos (Smith, 2003).

Asimismo, el IRCA también representó un cambio en el patrón migratorio de los mexicanos, porque al obtener la residencia pudieron tener mayor movilidad en lo referente a empleos;¹⁶ además,

“la publicidad alrededor de la legalización por el IRCA y el programa de Reaprovisionamiento de Trabajadores Agrícolas (RAW, por sus siglas en inglés) atrajo flujos de personas de comunidades y estados que anteriormente no habían participado significativamente” (Cornelius, 1991:161)

Por todo ello se vio incrementado el flujo de migrantes de estados no tradicionales, tales como Guerrero, Oaxaca, Hidalgo, Puebla y la Ciudad de México. Además, los migrantes ya no eran solamente originarios de zonas rurales, sino que comenzaba a ser cada vez más significativa, el número de migrantes provenientes de áreas urbanas. Otro de los cambios importantes que se dieron durante esta etapa, fue la participación de las mujeres (González de la Rocha, 1998) y niños en los circuitos migratorios, éstos dejaban sus lugares de origen para reunirse con sus esposos y padres en los Estados Unidos.

La importancia de la implementación de leyes como la del IRCA, en combinación con la dinámica de las comunidades de mexicanos asentados en Estados Unidos, llevó a que los distintos gobiernos voltearan la mirada hacía los migrantes. Comenzaron a ser vistos como un potencial político y económico, por lo que se han creado programas por parte del gobierno mexicano para captar dicho capital.

2.3 Crisis electoral y migración

La década de los ochenta estuvo marcada por una serie de acontecimientos que impactaron considerablemente a la sociedad mexicana.¹⁷ Uno de estos fue el giro

¹⁶ Cornelius (1991), menciona que el sector agrícola no ha sido abandonado considerablemente, pero que esto se está dando por parte de los migrantes jóvenes, quienes se contratan en trabajos no agrícolas y mejor remunerados.

que dio México hacía una economía mucho más de mercados abiertos, durante el mandato de Miguel de la Madrid (1982-1988), que posteriormente fue seguido por sus sucesores (Smith, 2003). Esto llevo a que la economía nacional se colapsara, incrementándose los reclamos de sectores representativos como el obrero y el campesino. El gobierno federal firmó una serie de pactos entre el gobierno de De la Madrid con aquellos grupos que estaban inconformes con las acciones gubernamentales que afectaban la economía nacional. Estos acuerdos permitieron que se subsidiaran tanto a campesinos y obreros a cambio de la obediencia hacía el partido en el poder (Smith, 2000), y de esta forma mantener al país en relativa paz.

Bajo este contexto, la migración hacía Estados Unidos era una opción para aquellas personas que veían mermada su economía debido a las crisis por la que pasaba el país; por lo que estados como Puebla, Veracruz, México y el Distrito Federal, comenzaron a figurar como estados expulsores. Además, también se incrementaron los lugares de destino a los que llegaban los migrantes mexicanos. Al tiempo que el gobierno estadounidense, como se anotó en el apartado anterior, implementó la ley IRCA.

Otro de los acontecimientos que se suscitaron en esta época y que marcó considerablemente la relación entre las comunidades de mexicanos que vivían en el exterior, principalmente los radicados en Estados Unidos fue el proceso electoral de 1988, cuando fue electo Carlos Salinas de Gortari. Durante su presidencia se implementó una política de largo alcance, que tuvo como contexto la disputa por los resultados de las elecciones, las negociaciones del NAFTA y las crisis económicas de México (Goldring, 1998). En este sentido, el año de 1988 marcó una nueva “relación que comenzó a cambiar sustancialmente entre el gobierno mexicano y los migrantes mexicanos” (Fitzgerald, 2000:22).

¹⁷ Uno de los acontecimientos que también repercutieron en la forma en como se organizó la sociedad mexicana, fue el temblor de 1985 que afectó considerablemente a la Ciudad de México, y que desembocara en lo que se ha denominado como sociedad civil.

La campaña electoral para las elecciones presidenciales de 1988, marcó una nueva ruta en la relación y participación de los mexicanos asentados en Estados Unidos. Una de las acciones que tienen relevancia en este periodo, fue el rompimiento de Cuahutémoc Cárdenas con el PRI y su candidatura impulsada por diferentes partidos de oposición. Como candidato del Frente Democrático Nacional (FDN), Cuauhtémoc Cárdenas recibió simpatías abiertas por parte de las organizaciones formales de migrantes radicados en California y Chicago (Montiel, 2001). Posteriormente, ya terminadas los conflictos postelectorales de las elecciones de 1988, el FDN al convertirse en Partido de la Revolución Democrática (PRD) tomó como una de sus banderas, el acercamiento de los gobiernos federales, estatales y municipales con las comunidades de mexicanos que viven en Estados Unidos.

Conjuntamente a las iniciativas propuestas por el PRD, y en un clima de fraude postelectoral, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) empezó a reconocer públicamente la importancia de los migrantes mexicanos, los cuales comenzaban a ser vistos como actores políticos relevantes (Montiel, 2001).

En este sentido, los programas Programa de Apoyo a las Comunidades Mexicanas en el Exterior, Solidaridad Internacional y el Programa Paisano, implementados por Salinas, para borrar la imagen imperante de fraude electoral,¹⁸ se encaminaron a contrarrestar el “éxito” que había alcanzado el PRD entre las comunidades mexicanas asentadas en suelo estadounidense. Además, la implementación de dichos programas se debió a que el gobierno salinista se dio cuenta del peso político y económico que representaban los mexicanos que vivían en suelo estadounidense.

¹⁸ De acuerdo con Crespo, “hubo una serie de elementos que actuaron en contra del régimen priista en las elecciones federales de 1988, en que el partido oficial enfrentó la más grande debacle electoral, misma que lo orillo a cometer probablemente el mayor fraude de toda su historia” (Crespo, 1988:66). Una de las expresiones que argumentan el fraude cometido por el PRI es el de la posición que el PAN asumió, ya que no supo quien ganó en las elecciones de 1988, “por lo que el blanquiazul demandó como necesario un gobierno de transición (Alonso, 1994:140).

Es por esto, que los programas y proyectos encaminados desde el gobierno priista, que trataban de estrechar los vínculos entre el estado y los mexicanos en Estados Unidos, se enfocaron principalmente en cuatro puntos que resume Fitzgerald (2000):

1. Bloquear la preferencia que había hacía el PRD por parte de los mexicanos que vivían en Estados Unidos.
2. Animar a los mexicanos en Estados Unidos a participar en la política estadounidense para que sirvieran como cabildeo étnico.
3. Estimular los flujos de remesas.
4. Proteger los derechos civiles de los mexicanos de las políticas hostiles norteamericanas, en un ambiente en donde los mexicanos eran sujetos de abuso por las patrullas fronterizas, así como por las iniciativas políticas, tales como la proposición 187 en California (Fitzgerald, 2000:23).¹⁹

Asimismo, la campaña fue utilizada para incrementar la participación de los empresarios mexicoamericanos, para que invirtieran en México y de esta forma que sirvieran eventualmente a la economía nacional; para cooptar líderes y organizaciones que permitieran generar grupos de apoyo para el PRI y poder contrarrestar las simpatías que habían ganado los partidos de oposición (PRD) entre la comunidad mexicana en Estados Unidos (Calderón y Martínez, 2002).

Otra de las acciones que fueron importantes en el gobierno salinista, fue la reforma electoral. Durante su presidencia se creó el Instituto Federal Electoral (IFE) y se puso en manos de la ciudadanía los procesos electorales. Las reformas que se hicieron durante este periodo tuvieron como objetivo combatir la desconfianza en la organización de las elecciones.

¹⁹ La proposición 187, fue una propuesta legislativa en las elecciones de 1994 en el estado de California, sus principales puntos eran: negar a los inmigrantes indocumentados servicios, sociales, médicos, educativos. Asimismo, facultaba a los policías a arrestar a toda aquella persona que fuera sospechosa de ser inmigrante indocumentado. La propuesta tuvo su fin en 1998, cuando el recién gobernador Davis, removió las apelaciones de la corte, dando por terminada dicha propuesta.

Es importante mencionar que las reformas a la legislación electoral que se llevaron a cabo tuvieron como un punto de discusión, tal vez por primera vez en la historia del congreso el tema del sufragio desde el exterior. El hecho dejó ver las posiciones partidistas que tenía los legisladores con respecto al derecho de los ciudadanos mexicanos a votar en el extranjero. Los legisladores perredistas usaron como argumentación que el voto podría hacerse en las embajadas y consulados mexicanos, porque en el derecho internacional se manifiesta en las representaciones diplomáticas, en este caso las mexicanas que son extensiones del territorio nacional (Montiel, 2001).

Sin embargo, los legisladores de las otras fracciones usaron como argumento los problemas a los que se enfrentarían si se permitía el voto en el extranjero, debido al gran número de mexicanos que vivían en Estados Unidos y la logística que se debería implementar para poder realizar el sufragio en el extranjero, inclusive se manifestó que estas acciones implicaban,

“el ejercicio del derecho de los partidos políticos o candidatos para realizar actividades de proselitismo, requería obligatoriamente de la autorización de las autoridades norteamericanas o de un tratado bilateral sobre la materia[...] además [...] los riesgos de que entidades o personas extranjeras pudieran influir en las elecciones de los órganos de gobierno de la Nación” (Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, citado en Montiel, 2001:16).

Bajo estas argumentaciones se congeló la posibilidad que un número importante de mexicanos residentes en el extranjero, principalmente en Estados Unidos, pudieran ejercer sus derechos ciudadanos a elegir libremente a sus representantes (Presidente) a través del derecho del voto. Así también, se dejó ir la posibilidad por parte de los legisladores mexicanos para que México pudiera unirse a aquellos países como Argentina, Brasil, España y Estados Unidos, entre otros, que permiten que sus ciudadanos voten fuera de sus territorios nacionales.

2.4 Etapa de la transformación: De *wetback* a héroe nacional, las políticas extraterritoriales de Zedillo y Fox

En el sexenio de Ernesto Zedillo, teniendo como contexto la apertura comercial con la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) en 1994; se mantuvieron e intensificaron las políticas y programas que se habían realizado para estrechar y mantener los vínculos con los migrantes en el exterior. De hecho el Plan Nacional de Desarrollo definió a las comunidades de mexicanos asentados en Estados Unidos como una parte integral de una “nación global mexicana... [...] y de esta forma [...] afianzar los vínculos culturales y los nexos con las comunidades de mexicanos y de personas con raíces mexicanas en el exterior” (Secretaría de Programación y Presupuesto, 1995: 8). Estas acciones llevaron a que el Congreso de la Unión, en 1996, votara dos leyes de suma importancia para la vida política del país, la primera de ellas concedía derecho a los mexicanos en el extranjero a votar, mientras que la segunda garantizaba la no pérdida de la nacionalidad mexicana (Calderón y Martínez, 2002).

La apertura en la legislación mexicana, la cual otorgaba derechos fundamentales a los miles de mexicanos que viven fuera de las fronteras nacionales y que era una parte importante para la vida política del país, se vio cortada en lo referente al voto de los mexicanos en el exterior, debido a que ésta quedó congelada en el Congreso, mientras que la segunda ley, sobre la no pérdida de la nacionalidad mexicana, entró en vigor en marzo de 1996. Sin embargo, no fue hasta ocho años después de la propuesta sobre el voto de los mexicanos en el exterior, que la Cámara de Diputados aprobó por mayoría el 22 de febrero de 2005 la ley que permitía dicho derecho, otorgando a los migrantes mexicanos un derecho que se les había negado desde 1929, año en el que migrantes radicados en Los Ángeles, California, habían externado su deseo de votar en las elecciones de ese año.

La implementación del voto en el extranjero se sigue discutiendo hoy en la cámara de senadores y diputados; cabe señalar que los últimos cambios que se le hicieron

a la propuesta fue que se pudieran emitir los votos por correo postal certificado, para llevar a cabo esto, todos aquellos votantes que contaran con la credencial de elector recibirían las papeletas en su hogares.²⁰

Las relaciones que se habían realizado entre el gobierno mexicano y las comunidades de migrantes mexicanos en el exterior se han estrechado cada vez más, lo que ha llevado a que las autoridades gubernamentales y los partidos políticos tengan como una de sus propuestas políticas atender las demandas realizadas por los mexicanos que viven en Estados Unidos. Como ejemplo se tiene las campañas realizadas por los entonces candidatos a la presidencia de la república en 2000, Cuauhtémoc Cárdenas quien representaba por tercera vez al PRD, por su búsqueda de la presidencia y, Vicente Fox, candidato por el Partido de Acción Nacional (PAN), ambos realizaron mítines para promover su candidatura en ciudades estadounidenses como Los Angeles y Chicago.

En la campaña de Vicente Fox, él mismo proclamó que si llegaba a ser presidente, representaría a 120 millones de mexicanos, haciendo alusión a los aproximadamente 20 millones de mexicanos que radican en Estados Unidos, sus discursos, en cuanto al tema de la migración, trataban de manifestar la importancia que tienen los mexicanos en el exterior, principalmente los que se encuentran en territorio estadounidense.

Ya como presidente, Fox mantuvo su discurso sobre la importancia que tienen los migrantes mexicanos en la dinámica del país, a estos migrantes le llamó “héroes”, debido a los problemas que se enfrentaban, ya que no sólo tenían que lidiar con el hecho de dejar a la familia en México, sino que al llegar a Estados Unidos se encontraban con un medio un tanto hostil.

²⁰ En las elecciones federales de 2006 en el que se eligió presidente de México, votaron aproximadamente 40 mil mexicanos que radican en el exterior, que representó un gasto de cerca de 400 millones de pesos para lograr dicha participación.

Al principio de la administración de Fox, creó el Programa para las Comunidades de Mexicanos en el Exterior, la cual estaba a cargo de Juan Hernández, un profesor de universidad en Estados Unidos con raíces mexicanas, con este tipo de acciones Fox trató de mandar un mensaje a los migrantes mexicanos, en el cual manifestaba su interés con lo que les sucede a todos aquellos más allá de las fronteras mexicanas.

Con este tipo de ideas, la administración foxista anunció la creación de un nuevo departamento, al que se le denominó Consejo Nacional para las Comunidades Mexicanas en el Exterior, el cual estaba encabezado por el mismo presidente, además, este programa estuvo revestido de una serie de elementos que nos permiten ver cuales es la relación que buscaba la administración, “en una gestura altamente simbólica, el Presidente Fox declaró que la cabeza del instituto tendría que ser un mexicano que residiera en el exterior. Por lo que apoyó a Candido Morales, un residente de California nacido en Oaxaca de pasados mixtecos” (García, 2003:3); este tipo de programas al igual que los instaurados durante la administración de Salinas de Gortari, tratan de mantener una estrecha relación con los migrantes en el exterior, pero lo que verdaderamente tratan de mantener a través de una buena relación, es que todas aquellas personas que envían remesas no lo dejen de hacer, porque se ha convertido en una de las primeras entradas de divisas al país.

2.5 El que hace la mano hace el de atrás: Programas de apoyo en el Estado de México

Como se señaló anteriormente, los programas implementados por el gobierno federal, tienen como principal objetivo cultivar el capital social de los migrantes a partir de la creación y desarrollo de plataformas, las cuales están encaminadas a mantener y promover programas que tengan como base el capital generado por las remesas que son enviadas al país. Asimismo, distintas entidades federativas han promovido, al igual que el gobierno federal, programas vinculados a aspectos

económicos y, en menor medida, sociales entre los estados con mayor índice migratorio.

Entidades como Zacatecas en el que comenzó el 2 x 1, el cual se convirtió en 3 x 1, el cual funciona de forma tripartita, en donde por cada peso que pone los migrantes, el gobierno federal, el estatal y el municipal aportan un peso cada uno de ellos. Este sistema de operar a nivel estatal, pasó a ser de orden federal; en Jalisco surgió el Fondo Fiduciario (FIDERAZA) con el propósito de generar un capital constitutivo para realizar obras de infraestructura básica en los municipios del estado. Por otro lado, el Programa “Mi Comunidad” comenzó con el objeto de generar fuentes de empleo en comunidades ubicadas en los municipios más pobres de Guanajuato. Éstos son algunos ejemplos de cómo han operado los gobiernos con fuerte tradición migratoria.

2.5.1 Programa de Apoyo a Migrantes Mexiquenses

Debido a la importancia económica que representan las remesas de los migrantes mexiquenses, los mismos comenzaron a ser valorados como una fuente importante de ingresos a la entidad.²¹ El gobierno del Estado de México, implementó el Programa de Apoyo a Migrantes Mexiquenses (PAMM), el cual trata de impactar tanto en lo social como lo económico a aquellos municipios en donde los flujos migratorios hacía Estados Unidos se han incrementado.

Por tal motivo la administración del gobernador Montiel implementó el PAMM. Dicho programa nació como una promesa de campaña, en donde se comprometió a dar apoyo a las familias de migrantes mexiquenses tanto en México como en Estados Unidos. A través del programa, la administración de Montiel buscó impulsar proyectos que impactaran de forma significativa a todos aquellos

²¹ Por ejemplo, en el 2006 las remesas enviadas por mexiquenses alcanzaron un total de 1 926 millones de dólares y representaron el 2.4% del PIB en el Estado.

municipios que presentaran altos índices de migración y, de esta forma, estrechar los lazos entre los migrantes mexiquenses y el gobierno del estado.

Los objetivos principales en la creación del PAMM fue el de dar apoyo a los mexiquenses que se encuentran en Estados Unidos, principalmente en la defensa de sus derechos, pero también fomentar el desarrollo de las comunidades de origen. Como lo expresó la antigua directora del PAMM,

“El programa se ve desde dos ámbitos. Tiene dos vertientes que son muy importantes para nosotros. Una es atender de forma inmediata a todos aquellos paisanos en las necesidades que vayan teniendo. La otra parte es hacerlo pro-activamente, ayudar al desarrollo de las comunidades de origen” (González, 2005).

El programa contó con el apoyo de los diputados locales, así como de una participación importante por parte de los presidentes municipales, además de poseer conexión con gobernadores de otros estados. En entrevista, la directora del programa, manifestó que durante las reuniones del Consejo Nacional de Gobernadores (CONAGO), el Estado de México solicitó un apoyo de 100 millones de pesos para el Programa de Repatriación de Cuerpos, el cual fue autorizado, aunque no en su totalidad, ya que sólo se entregó 60 millones de pesos, los cuales fueron entregados a la Secretaría de Relaciones Exteriores para que fueran utilizados para apoyar a los familiares que hubieran sufrido el fallecimiento de alguno de sus miembros en Estados Unidos y que desearan traer los restos a México.

En lo que respecta al ámbito económico, el gobierno ha puesto su interés en hacer productivos los recursos que son enviados por los migrantes a sus familiares en los distintos municipios del Estado de México. Las remesas son cada vez más el sustento de muchas familias que viven en territorio mexiquense por lo que el gobierno estatal está interesado en que las remesas sean “productivas” y sean utilizadas para la implementación de infraestructura en los distintos municipios con altos índices de migración a Estados Unidos.

El PAMM ha impulsado el Programa de Oportunidades de Inversión que trabaja a través de franquicias (véase Cuadro 1), en donde son apoyados los migrantes con la tramitación de documentos, permisos, préstamos de dinero con bajos intereses que inclusive entran a fondo perdido. El monto de dinero que es utilizado para la implementación de los proyectos de inversión oscila entre los 30 mil y cuatro millones de pesos, los cuales se destinan de acuerdo a las necesidades de cada proyecto.

Cuadro 1
Proyectos de Inversión a través de Franquicias

Franquicias		
Arte Bizantino	Artesanías	Zona Urbana de Ciudad Nezahualcoyotl
Globalty	Cartuchos para Impresoras	Ixtapan de la Sal, Metepec, Nezahualcoyotl
Berguin	Fabricación de Uniformes	
Tropical Paradise	Raspados	

Fuente: Datos obtenidos con directora del PAMM

Estas acciones tienen como finalidad la inversión por parte de los migrantes mexiquenses en sus municipios de origen, como lo expresa la directora del PAMM:

“la idea de que nuestros paisanos tengan interés de invertir en su comunidad de origen, en el Estado de México, es apoyado por el gobierno a través de todas las facilidades, para abrir una franquicia y que ese negocio sea atendido por algún familiar, para que la familia pueda tener un negocio propio y de esta forma mejorar su vida y su gasto cotidiano...y que esto sirviera para que cuando el paisano decida regresar tenga su negocio, un sustento y de alguna forma evitar que el familiar lo siga”

Si bien es cierto que los programas implementados tratan de hacer productivas las remesas que son enviadas en beneficio de los migrantes mexiquenses y de sus familias, es importante señalar que la mayoría de los programas tienen como

carencia el conocer las necesidades reales de los inversionistas migrantes, lo que ha propiciado que no se tenga el impacto deseado, por lo que es de suma importancia contar con evaluaciones reales que cubran los intereses de los migrantes.

Estas acciones dirigidas hacia la comunidad migrante mexiquense han permitido que el gobierno del Estado de México mantenga un acercamiento con sus comunidades en el extranjero. En este sentido podemos expresar, de acuerdo a la literatura que trata sobre el tema (Lozano, 2003; Durand y Massey, 2003, Goldring, 1999), que la participación de los migrantes en sus comunidades está relacionada directamente con el envío de remesas a sus lugares de origen.

Conclusiones

Como se ha señalado, el gobierno mexicano ha realizado una serie de acciones que le ha permitido mantener una relación estrecha con los mexicanos en el exterior. A través de los datos presentados podemos inferir que el objetivo principal por parte de los gobiernos mexicanos, radica en mantener los altos flujos de remesas hacia el país.

Asimismo, las acciones implementadas “desde arriba” han permitido que una serie de actores, como es el caso de los partidos políticos, estén interesados en mantener vínculos estrechos con los connacionales que viven en Estados Unidos. Los cuales han manifestado, en el discurso, abiertamente el interés que tienen en incluir a los migrantes para que participen en la vida política del país.

Es importante señalar que acciones como la no pérdida de la nacionalidad mexicana o el voto en el extranjero benefician a los mexicanos que radican en el extranjero, debido a que se les reconoce como ciudadanos sin importar el lugar en el que se encuentran; asimismo, los programas puestos en marcha que tratan de

incentivar la inversión de los migrantes en sus lugares de origen pueden ser buenas opciones para que ellos mantengan y refuercen sus lazos con México.

Asimismo, las cifras nos señalan la falta de credibilidad y de confianza a las instituciones mexicanas por parte de los migrantes, como ejemplo está el número de votos que se emitieron desde el extranjero, los cuales sumaron un total de 33 131 votos para elegir presidente en las pasadas elecciones de 2006. Los detractores de la ley del voto en el extranjero han manifestado que los mexicanos que ya no radican en nuestro país no están interesados en lo que sucede aquí, y como ejemplo señalan la poca participación que hubo, además, criticaron el monto económico que se utilizó para que los connacionales votaran desde el extranjero.

Por otro lado, también existe un debate en cuanto a la inversión de las remesas en programas que tratan de hacerlas productivas, debido a que en muchas de las ocasiones los programas ya están diseñados para favorecer a terceros, sin tomar en cuenta los verdaderos intereses de los migrantes; como lo que se ha señalado en el ejemplo del Estado México. Lo que nos indica que ven a las comunidades migrantes como una fuente de recursos que les ayudaría a tener recursos para llevar a cabo programas de desarrollo que forman parte de las funciones que deben de cumplir la entidad, y por otro lado, hacerse llegar recursos para sus campañas políticas.

Sin embargo, no todo puede ser visto de forma negativa, debido a que la modificación de leyes y la creación de programas han abierto la oportunidad para que las comunidades migrantes participen cada vez más de forma activa en las decisiones de sus localidades de origen, lo que ha llevado a que las relaciones de poder comiencen a reconfigurarse. Esto se debe a que los migrantes han comenzado a dialogar cara a cara tanto con las élites gubernamentales como con las locales.

CAPÍTULO 3

Migración en Tonicato

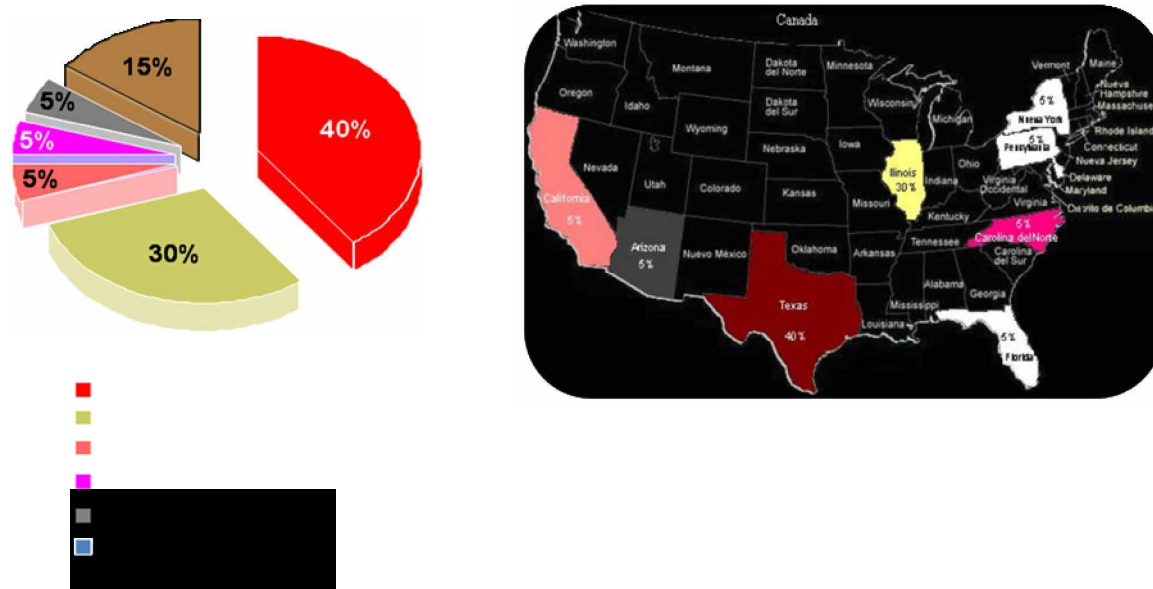
Introducción

El Estado de México es una de las entidades que ha presentado en los últimos años un incremento significativo de migrantes hacia Estados Unidos, lo cual lo enmarca en lo que se denomina como nuevos lugares de expulsión o estados emergentes (Lozano y Olivera, 2005). De acuerdo al coordinador de Asuntos Internacionales del Estado de México, existen cerca de un millón 200 mil mexiquenses en Estados Unidos, lo que coloca a la entidad en el cuarto lugar nacional de expulsión; en donde ya no sólo son hombres los que se integran a los circuitos migratorios, sino que cada vez más, mujeres y niños se integran a dichos circuitos (La Jornada, 23 de febrero, 2008).

En este sentido, la entidad cuenta con municipios que tienen historias divergentes, por decir, Chalco, Valle de Chalco, Naucalpán, Nezahualcoyotl, entre otros, son municipios urbanos que presentan características de nuevos patrones migratorios hacia Estados Unidos (González y Rivera, 2004), como se ve en la figura 2. Otros municipios de origen rural como son Tejupilco, Tonicato y Coatepec Harinas, tienen una historia migratoria que data desde el Programa Bracero. Sin embargo, parece ser que la integración de nuevos municipios a los circuitos migratorios sigue en aumento, de acuerdo a las cifras presentadas por la Oficina de Asuntos Internacionales del Estado de México, en 2007, 60 de los 125 municipios que conforman el estado se han unido a dichos circuitos (La Jornada, 23 de febrero, 2008), lo que implica que más del 50% de los municipios de la entidad se han insertado a los flujos migratorios hacia Estados Unidos.

Figura 2

Principales destinos de Mexiquenses en Estados Unidos



Fuente: Datos de la Coordinación de Asuntos Internacionales del Gobierno del Estado de México

3.1 Migración en Tonatico

La historia migratoria en el municipio de Tonatico se remonta a la década de los cuarenta, época en la cual se implementó el Programa Bracero (1942-1964).²² Las primeras personas que salieron de Tonatico a trabajar a los Estados Unidos encajaban en el perfil que buscaba el programa. En Tonatico, al parecer, las condiciones económicas no influyeron en la toma de decisiones para contratarse como braceros. Un ejemplo de esto lo tenemos por los comentarios de Erasmo, hombre de 85 años, originario de Tonatico, uno de los primeros migrantes tonatiquenses que salió a trabajar a los Estados Unidos.

²² En el periodo de 1942-1964 se dan convenios bilaterales entre México y su vecino del norte, el contexto de economía de guerra en el cual se encontraba Estados Unidos y, más tarde, una economía en expansión llevó a que tomara acuerdos con su vecino del sur en tratados de importación de mano de obra mexicana, el cual fue llamado “Programa Bracero”, (Durand, 1998).

“...en esos años no se iba nadie, aquí todos bien a gusto, nos comenzamos a ir porque Estados Unidos estaba en guerra y pidió gente a México para trabajar el campo, contratados, por eso nos fuimos”

Los trabajadores eran contratados en las distintas oficinas que se encontraban en el país, principalmente las que se encontraban en los estados del norte del país, donde eran llevados a trabajar al sur de Estados Unidos. Los destinos comunes a donde iban los trabajadores tonatiquenses eran los estados de California, Texas y Arizona. La cosecha de jitomate, algodón, espárrago, pepino, ejote, uva, manzana y naranja figuraba en las principales actividades agrícolas que realizaban. El trabajo en este tipo cosechas se debe a que el trabajo de los migrantes mexicanos en Estados Unidos estuvo condicionado al ciclo agrícola, lo que permitía que se estipularan contratos temporales, no menores a tres meses ni mayores a nueve meses (Durand, 1998), como lo manifiesta este mismo entrevistado.

“...me tocó haber entrado por Monterrey, Nuevo León, y me tocó la contratación al estado de Arkansas, ahí estuvimos seis meses trabajando el algodón, desde que se sembró hasta que se cosechó, ya de ahí salí yo para acá, para México, a mi casa, pues entonces ya me senté yo aquí, en mi casa a trabajar, después al año siguiente me fui a contratar de vuelta, las contrataciones estaban en Irapuato, ya de ahí nos mandaron a Empalme, porque pararon ahí las contrataciones, después de Empalme nos contratamos, fui a dar al estado de California, estuve yo otros seis meses trabajando el espárrago, los jitomates, el pepino”

En décadas posteriores, la migración de tonatiquenses comenzó a tener nuevas facetas y, por ende, el patrón migratorio se modificó, esto se debió a una serie de factores tales como, la adquisición de la residencia legal por parte de los migrantes de primera generación, el incremento de la migración indocumentada y la inserción de nuevos actores a los circuitos migratorios.

Los migrantes que habían sido contratados en el Programa Bracero tuvieron la oportunidad de obtener papeles de residencia, que se llevó a cabo con la participación de los patrones, quienes ofrecieron arreglar la residencia a aquellos trabajadores que habían participado con ellos por varias temporadas, lo que

permitió que la gente comenzará a arreglar papeles para sus familiares, incrementándose de esta forma el número de hombres, mujeres y niños de Tonatico en Estados Unidos. Sin embargo, y paralelo a esta situación, también hubo gente que no pudo o no le quisieron arreglar la residencia, situación que permitió que la gente permaneciera en suelo estadounidense o entrara a él de forma indocumentada.

La estancia legal por parte de los migrantes tonatiquenses permitió una mayor movilidad al interior de Estados Unidos. Además, la obtención de papeles permitió la inserción a nuevas fuentes de empleo. En este sentido los migrantes tonatiquenses comenzaron a desplazarse hacía las ciudades del norte de Estados Unidos, principalmente a Waukegan, Illinois, aunque también se han asentado en lugares como Wisconsin, California y Texas, como ejemplo de la movilidad y de la inserción a otros tipo de trabajos está el relato de Julio, de 75 años de edad, migrante de primera generación.

“ en septiembre del 61 arregle mi residencia, estuve trabajando por allá en el campo, estuve aproximadamente 15 años trabajando en San Luís Rey que pertenece a San Diego California, ya como residente en 85 me fui a Chicago, ya en Chicago me acomode en una fábrica que se llama La Solar, después me cambie a otra fábrica en 87”

El proceso migratorio que se ha dado en Tonatico ha permitido que se consoliden redes sociales de parentesco y de amistad. Como se ha mencionado, dichas redes han puesto al alcance de una gran parte de los migrantes tonatiquenses las posibilidades de obtener trabajo, así como la reducción en los riesgos que conlleva el viaje a Estados Unidos, haciendo de la migración una fuente confiable y segura de ingresos (Durand y Massey, 2003). De tal manera, en el municipio se ha conformado una serie de circuitos migratorios por donde transitan personas, bienes, información y capitales. Para ejemplificar lo dicho, tenemos el testimonio de Andrés de 30 años, 3 años de residente.

“la primera vez que me fui a trabajar, lo hice con unos amigos, ellos tenían familiares allá, creo que esa vez pagué como dos mil dólares para cruzar, luego nos alcanzó mi hermano, él estuvo viviendo un tiempo conmigo, pero decidió irse a otro lugar porque unas personas que conoció le ofrecieron mejor paga”.

Sin embargo, las redes no sólo benefician la circulación de personas a través de las fronteras de ambos países, sino que por medio de las redes también existe un flujo importante de dinero, información y conocimientos, lo que ha permitido que en el municipio exista una estrecha relación entre los lugares de origen y de destino, por lo que la migración ha impactado los distintos niveles de la estructura social de Tonicato.

3.2 Impactos de la migración en Tonicato

Como se ha presentado, la migración desde Tonicato corresponde al patrón migratorio que comenzó durante el Programa Bracero, cuando la migración era principalmente masculina (Durand, 1998). Sin embargo, con el paso de los años, y en la consolidación del flujo, se unieron a los circuitos migratorios mujeres y niños, lo que inició la ocupación de familias completas a los Estados Unidos (González de la Rocha, 1998). A este respecto, resaltamos la opinión de Leticia, perteneciente a una familia de tradición migratoria.

“antes cuando yo recuerdo, cuando yo estaba más pequeña, era de que se iban los adultos, se iba el papá principalmente después el papá se llevaba a los hijos hombres, pero generalmente las mujeres se quedaban en Tonicato, incluso era muy popular que los pueblos circunvecinos dijeran que Tonicato era de mujeres, ahora de un tiempo para acá las mujeres se van o ya se van la familia completa o el esposo manda a traer a la esposa, incluso las jóvenes solas ya también se van”.

El patrón migratorio se ha modificado considerablemente la dinámica social de Tonicato; como ejemplo se ha afectado directamente la estructura demográfica del municipio. Dichos cambios son notorios en lo que respecta a la evolución de su población, las tasas de crecimiento y los índices de masculinidad, todos ellos nos

ilustran los cambios que se han originado en Tonatico, como se aprecia en el cuadro 2.

Cuadro 2
Evolución de la Población en Tonatico

	Tonatico	Tasas de Crecimiento (%)
1950	4192	1.4
1960	5665	1.2
1970	6969	0.6
1980	8046	1.7
1990	9712	0.5
2000	11512	1.2

Fuente: Datos obtenidos de los Censos de Población de INEGI, 1950, 1960, 1970, 1990, 2000.

Como se puede apreciar, se han mantenido bajas las tasas de crecimiento de Tonatico en referencia a la tasa de crecimiento estatal, de acuerdo a los datos presentados por el Censo General de Poblacional y Vivienda XII, la tasa de crecimiento media anual en el Estado de México en el periodo 1990-2000 fue de 2.95, mientras que para Tonatico fue de 1.2% (INEGI, 2000). El crecimiento poblacional del municipio se ha visto reducido por la migración en los últimos años, de acuerdo al II Conteo de Población y Vivienda de 2005, Tonatico cuenta con 10 901 habitantes, número inferior a los presentados en 2000.

Otro de los aspectos que se han visto impactados por la migración es la circulación de efectivo económico, ya que las remesas representan uno de los mayores sustentos de un gran número de familias en el municipio. En Tonatico, existe una importante derrama económica por parte del dinero enviado por los tonatiquenses en Estados Unidos. Domínguez (1995), estimó que al municipio entraban cerca de 1.5 millones de dólares al año; sin embargo, la cifra posiblemente sea mayor, ya que en el estudio no se contabilizó el dinero en efectivo que traen consigo los migrantes cuando visitan el municipio (Andrade, 2003).

Las remesas que son enviadas desde Estados Unidos al municipio, son utilizadas principalmente para el pago de deudas, construcción o reparación de casas, sustento familiar, salud, educación y en algunos casos para la puesta en marcha de negocios. Recientemente, se ha puesto en marcha, desde el gobierno estatal, una serie de programas que incentivan que las remesas enviadas a los municipios sean productivas.

Sin embargo, es notable, la distribución entre aquellas remesas que son enviadas individualmente y que son utilizadas principalmente para uso familiar y de aquellas que son enviadas colectivamente para usarse en proyectos generales o colectivos (Goldring, 1999). En este sentido, Tonatico ha recibido en los últimos años un número importante de remesas colectivas que son utilizadas para la dotación de infraestructura como caminos, reparación de escuelas, construcción de puentes, reparación de la iglesia, etcétera. Es importante señalar que la mayoría de estas remesas colectivas han sido canalizadas a través del Club Social Tonatico, el cual tiene una presencia importante en el municipio.

El impacto de la migración en el ámbito político ha sido también notable en Tonatico. A partir de esto en 1997 la administración del municipio estuvo en manos perredistas y esto permitió que en Tonatico se diera un mayor acercamiento con los migrantes tonatiquenses radicados en Estados Unidos. Por ejemplo, se abrió la oficina de enlace de la Secretaría de Relaciones Exteriores, se comenzaron a dar las visitas recíprocas por parte del presidente municipal a Waukegan y del alcalde de dicha ciudad a Tonatico, se pusieron a discusión en el cabildo el festejo del día del tonatiquense ausente, etcétera.

Asimismo, uno de los ámbitos en donde ha sido más claro el impacto de la migración es en lo sociocultural. En el municipio es perceptible cómo la población que ha vivido en Estados Unidos ha adoptado ciertas costumbres de dicha sociedad, tales como la forma de vestir y principalmente en la forma de hablar. Estos han sido combinados con patrones culturales de los lugares de origen.

Los cambios son más perceptibles en las prácticas socioculturales tales como las fiestas cívicas (15 de septiembre) y patronales (dos de febrero, día de la Candelaria) que se realizan en el municipio y en donde participan un número importante de tonatiquenses que residen en Estados Unidos, así como los que residen en Tonicato. En este sentido, se describirán dos aspectos de las festividades en donde se ejemplifica la relación que guardan los migrantes tonatiquenses con su municipio.

En Tonicato, como en toda la República, se celebran las fiestas de independencia. Sin embargo, en el municipio la celebración se da en dos momentos distintos. El primero se le podría denominar como la parte institucional, es el día 15 de septiembre cuando se lleva a cabo la celebración que conmemora la independencia de México. La segunda, y en la que nos centraremos, es la celebración de la independencia que se realiza el 26 y 27 de septiembre que se conmemora con un desfile de las escuelas del municipio, en donde también participan autoridades municipales carros alegóricos de diferentes organizaciones sociales, políticas y culturales del municipio y de otros estados como Guerrero y de Morelos. También hay grupos que se disfrazan de guarines, costefños, gachupines y apaches (Andrade, 2003). Asimismo, se realiza el simulacro del grito de independencia en donde se llevan representaciones de batallas entre los grupos antes mencionados.

La singularidad de esta celebración, que también se realiza en Ixtapan de la Sal, radica en que esta misma fiesta se realiza en Waukegan, Illinois, lugar en donde se encuentra la mayor concentración de tonatiquenses en Estados Unidos. Cabe señalar que tanto en Tonicato como en Waukegan se lleva a cabo un concurso para seleccionar a la Reina de las Fiestas Patrias, por lo que la joven que es electa para representar a la comunidad radicada en Waukegan viaja a Tonicato para participar en las celebraciones del 26 y 27 de septiembre.

La participación de la reina comienza el 26 de septiembre durante un recorrido que se realiza por la calle principal del municipio. Al día siguiente, la reina representante de la comunidad de Waukegan desfila en un carro alegórico con sus princesas, para estas jóvenes representa un honor el poder asistir como reinas y princesas a Tonatico. Para ilustrarlo utilizamos el testimonio de Judith, joven elegida como Reina de las Fiestas Patrias y representante de Waukegan en la celebración de independencia de 2002.

“yo nací en Waukegan, y para mí es un honor el haber sido elegida como reina, porque me da la oportunidad de visitar el lugar en donde nacieron mis padres, ya que siempre me hablan de Tonatico, es algo especial ser elegida entre otras chicas que competieron”.

Asimismo, otros jóvenes participan en las celebraciones de independencia del municipio. Un gran número de ellos visitan el municipio para poder formar parte de los grupos que desfilan en esas fechas. En los últimos años, se han introducido algunos elementos que son parte de la cultura estadounidense, como muñecos de personajes de televisión.²³ Si bien es cierto que en los últimos años se han añadido elementos de la cultura estadounidense a los desfiles, en la celebración que se realiza en Waukegan, estos elementos desaparecen, debido a que allá tratan de resaltar lo que se denomina como “lo mexicano”, como son los trajes típicos o los accesorios que utilizan los grupos que participan en el desfile.²⁴

La importancia que tiene la migración en el municipio ha llevado a que se tenga un día para celebrar a todos aquellos tonatiquenses que viven en Estados Unidos. Por lo que en 1997 se instauró el “Día del Tonatiquense Ausente”, el cual se celebra el último domingo del mes de enero. Esta celebración fue acordada por cabildo debido a la importancia que tiene la migración en el municipio; el ejemplo,

23 Los personajes a los que me refiero son aquellos que salen en programas infantiles, como es el caso de Barney, y aun que este personaje no es un referente idóneo, podría encasillarse como un elemento de la cultura estadounidense.

24 Este es el caso de la indumentaria que utilizan el grupo de los costeros, quienes se visten de negro y usan sombreros “amplios” que son adornados con las imágenes de los héroes de la independencia o de la virgen de Guadalupe, para más detalle véase Andrade, 2003.

en la celebración de 2002, acudió el entonces gobernador del estado, Arturo Montiel, acompañado de los representantes de los programas de apoyo a los migrantes mexiquenses, así como los integrantes del Club Social Tónico.

Como se ha visto, la importancia de la migración internacional en el estado y principalmente en Tónico, se ha reflejado principalmente en el número de familias que dependen de las remesas que son enviadas por los mexiquenses que radican en Estados Unidos. Debido a esto, el gobierno estatal y en algunos casos el municipal han implementado una serie de programas que intentan hacer productivas las remesas. Esto ha permitido la apertura de espacios para que los migrantes mexiquenses participen de una manera activa en sus municipios.

CAPITULO 4

¿Reconfiguración del Poder?

Conclusiones

Las prácticas transnacionales “desde arriba” implementadas por los gobiernos federal y estatal han permitido que la participación por parte de los migrantes de Tonatico se aumenta en los distintos ámbitos de la vida social, económica y política del municipio, a través de prácticas tales como la participación en partidos políticos, participación en clubes de migrantes, ejercicio del voto en sus lugares de origen y en el exterior, definición de proyectos comunitarios, etcétera (Valenzuela, 2005, Faist, 2004). Desde los últimos lustros las prácticas les permiten estar en una constante negociación con los diferentes niveles de gobierno.

El tipo de prácticas se engloban en la literatura bajo el concepto de transnacionalismo “desde abajo”, el cual, como se planteó en el primer capítulo, se entiende como la participación de los migrantes de una forma no institucionalizada. Desde su espacio individual y familiar, posee sustancialmente un origen “popular”. Lo que podríamos llamar como una acción política "desde abajo", (Portes, *et. al.*, 2003:21).

Son los mismos migrantes los que generan una serie de acciones a nivel individual y colectivo en sus pueblos de origen y destino. Aunado a la organización que se crean a partir de la organización de las fiestas, tanto cívicas como religiosas, como de la solvencia económica a partir de los dólares ganados por su trabajo en los Estados Unidos y el efecto multiplicador resultante que les permite negociar cara a cara, ya sea con el gobierno estatal o el municipal. El síndrome representa una reconfiguración de las relaciones de poder al interior de su lugar de origen entre ellos mismos. A continuación se desarrollan tres momentos en los que manifiesta la reconfiguración del poder en Tonatico en un contexto transnacional.

Como se mencionó en el capítulo anterior, la llegada del PRD a la administración del municipio en 1997, originó una serie de cambios en las relaciones entre municipio y comunidad migrante. Este ha permitido hasta la fecha que Tonatico sea visto como eje en la implementación de proyectos oficiales en el que están involucradas las remesas colectivas.

En 1997, fue electo como presidente municipal de Tonatico, el Dr. Arturo Hernández, candidato por el PRD. Al asumir el cargo de presidente municipal y consciente del fenómeno migratorio del lugar, manifestó al gobernador la importancia de inmiscuirse en los programas relacionados con el fenómeno migratorio. Por lo que en 1998, fue invitado a una reunión organizada por el comité norteamericano la Raza, en el que se plantearon las necesidades de trabajar conjuntamente entre los gobiernos municipales y sus comunidades asentadas en Estados Unidos.

Como uno de los primeros pasos que se dieron en ese sentido, fueron las visitas recíprocas en 1998 del presidente municipal de Tonatico a Waukegan, Illinois, y la del alcalde del condado de Waukegan a Tonatico. Lo que llevó a que se suscitaran tres eventos relevantes: el primero fue la firma de una carta de intención de hermanamiento de ambas localidades; el segundo, ayudó a que se abriera la primera Oficina de Enlace de la Secretaría de Relaciones Exteriores en el municipio, que permitió la expedición de pasaportes en la región, así como la asesoría legal a los migrantes, además, de contar con apoyo para búsqueda de familiares y repatriación de cuerpos; y tercero, la creación por orden de cabildo de la instauración del “Día del Tonatiquense Ausente”.

Si bien es cierto que las acciones fueron realizadas por las autoridades municipales, es importante mencionar que el papel muy importante que jugó el Club Social Tonatico, formado en 1987 y que nació con la consigna de ayudar a la comunidad de tonatiquenses radicados en Waukegan. Sin embargo, las acciones realizadas por el Club no se han limitado a la comunidad asentada en Estados

Unidos, sino que su participación se ha extendido hasta Tonatico, a través de apoyos a escuelas, la iglesia y a la comunidad en general, porque realizan donaciones para el mejoramiento de la infraestructura del municipio.

La participación del Club se ha vuelto más densa con el paso del tiempo, lo que ha permitido que las relaciones asimétricas que se venían dando entre la comunidad migrante y los actores políticos puedan ser consideradas ahora como de iguales, debido a que los migrantes al estar organizados, aunado al poder económico que han alcanzado, puedan ser vistos como actores principales en la toma de decisiones municipales. El envío de dinero permite que se realicen una de serie de obras de mejoramiento, así como la implementación de programas de desarrollo en el que tienen como objetivo principal el uso productivo de las remesas.

Es precisamente en este punto en el que los migrantes adquieren mayor conciencia del papel que juegan, ya sea en su lugar de origen como en el de llegada. Esto se debe a que no se sientan sujetos a las decisiones que pueden ser tomadas por el partido que gobierne, sino que ven sus intereses así como el de sus familiares.

A partir de los cambios en las relaciones que se originaron en 1997, el municipio ha cambiado cada tres años de administración, lo que se podría mencionar como una alternancia del poder. En 2002, la administración del municipio pasó nuevamente a manos del Partido Revolucionario Institucional (PRI); sin embargo, éste periodo estuvo marcado por una serie de inconsistencias que cobraron factura en las elecciones del siguiente periodo. Por ejemplo, se cerró la Oficina de Enlace de la Secretaría de Relaciones Exteriores, además, el presidente municipal en turno fue objeto de una serie de señalamientos en los que se les atribuía el uso del recurso para beneficio propio.

Es así que en las campañas electorales municipales de 2002, fue evidente la participación tanto de la comunidad migrante como la no-migrante a través de

elementos transnacionales, como el teléfono y principalmente la Internet, los cuales comienzan a jugar un papel importante en lo referente a la participación de los migrantes en el ámbito político local. La utilización de dichos instrumentos permiten que los actores que se encuentran relacionados en el fenómeno migratorio mantenga un flujo de información de lo que sucede en ambos lados de la frontera. Tal es el caso de la página *web* de Tonatico²⁵ “Las Fronteras no son un Límite”, en donde se puede encontrar una sección en la que todos aquellos tonatiquenses que quieren mandar saludos o expresar comentarios acerca del municipio lo pueden hacer:

“... ¿ya vieron la casa que tiene el presidente municipal? Antes no era así, podemos seguir votando por el PRI”

Sin embargo, las acciones no se limitan al ámbito local, como se menciona en la literatura de transnacionalismo, en la que se expresa que los transmigrantes toman acciones, realizan decisiones, sienten inquietudes y desarrollan identidades dentro de “las redes sociales que los conectan a dos o más sociedades simultáneamente” (Schiller et. al., 1992:1-2). Esto se ilustra a partir del siguiente comentario en la página *web*:

“PAISANOS MEXICANOS QUE VIVEN EN LA REGION DE CHICAGO, IL., como WAUKEGAN, Mc. Henry, Mundelain, North Chicago, Kenosha, Wi., etc. Los invitamos a sumarse a la protesta contra las políticas antipatriotas de Vicente Fox (impedir el voto de migrantes en el extranjero y el intentar sacar a Andrés Manuel López Obrador de la contienda por la presidencia de la República). La protesta será este domingo 24 de abril a las 11:00 horas en la calle 26 y Central Park de CHICAGO IL. También habrá protestas en San Bernardino y San Francisco, California, frente a los consulados de México a las 12:00 horas; a las 13:00 horas partirá una marcha del Ferry Building hacia el Parque Acuático y a las 15:30 horas otro grupo se manifestará contra Fox frente al Golden Gate. QUE NO NOS ROBEN LA NACION; ¡PARTICIPA! GENTE DE TONATICO, ASISTAN A ESTA PROTESTA EN CHICAGO”.

²⁵ <http://www.tonatico.tk/>

Además, las reflexiones no sólo son en contra de la situación que se vive en México, sino que están informados de lo que pasa en sus lugares de llegada, como es el caso del siguiente comentario:

ESTARIA BUENO A QUE SE INFORMEN DE QUIEN ES EN REALIDAD EL CONGREGISTA MARK DE WAUKEGAN Y VER QUE ES POR LO QUE VOTA EN WASHINTOG EN CONTRA DE LA COMUNIDAD LATINA COMO A HORA ACABA DE FIRMAR UN BILL QUE CRIMINALISA A LAS CONPANIAS QUE CONTRATAN PERSONAL SIN DOCUMENTOS DE ESE BILL TIENE MUCHAS COSAS MALAS PARA LA COMUNIDAD NO VOTEN POR ESE HOMBRE QUE NOMAS ESTA JUGANDO CON LA JENTE AQUI EN WAUKEGAN ES UNA PERSONA PERO EN WASHINTOG ES OTRA PERSONA...

Como se observa, la participación de la comunidad migrante de Tonicato, se encuentra en un momento en el que las relaciones existentes se han modificado, las vías de comunicación y los actores han dejado de ser las habituales; sin embargo, es preciso mencionar que también comienzan a surgir, lo que se denomina, nuevas élites (Baker y Smith, 2003) que están desplazando a las anteriores. El hecho implica que las relaciones entre los distintos actores esté cruzado por elementos económicos más que por los vínculos de amistad y parentesco.

Asimismo, la relación entre gobiernos municipales y comunidad migrante se ha estrechado a partir de la implementación de programas que tratan de hacer productivas las remesas que son enviadas por los migrantes a sus familiares en Tonicato. Lo que permite que los migrantes, tengan espacios de participación, tanto en el ámbito político como en el económico, a través de las acciones realizadas por las administraciones municipales.

Como se ha descrito en el capítulo dos, a partir del interés del gobierno mexiquense en estrechar los lazos con su comunidad en el extranjero, principalmente la radicada en Estados Unidos, los municipios como Tonicato han

aprovechado la inercia de los programas federales como el 3x1, y el interés por parte del gobierno mexiquense para poner en marcha acciones que permitan la inversión de recursos por parte de los migrantes en su municipio.

La importancia en la implementación de programas relacionados con la intención de hacer productivas las remesas se debe, como se mencionó al principio de este trabajo, a que México es un gran receptor de remesas, de acuerdo al Banco Mundial, el país captó 25 mil millones de dólares en 2007, que lo situó como el tercer país a nivel mundial como receptor de remesas.

En lo que respecta al ámbito municipal, en los últimos años en Tonicato se han creado programas para que los migrantes inviertan en su municipio. Uno de los proyectos que fueron puestos en marcha es el de las casas de huéspedes, que consistió en implementar las casas de aquellos interesados para que fueran acondicionadas para dar albergue a los visitantes que llegaban al lugar. También implementó el programa de cultivo de tomate en invernaderos. El cual fue bien recibido pero que a la larga ha presentado problemas por la falta de mantenimiento de las estructuras.

Las acciones descritas han surgido desde oficinas de los gobiernos estatal y municipal, pero no tendrían cabida si la población no estuviera de acuerdo en invertir. Esto ha llevado a la participación cada vez más activa de la misma, en donde los migrantes deciden qué hacer con su dinero. En este sentido, se encuentran más informados y organizados lo que les permite entablar negociaciones cara a cara con las diferentes autoridades, además, de contar con el capital económico.

Sin embargo, es preciso mencionar que no todos en el municipio son migrantes, ni todos participan en el Club Tonicato, lo que nos indica que las relaciones de poder se están reconfigurando de tal forma que comienzan a presentarse situaciones de disputa tanto al interior del Club, como entre ellos mismos.

Por ejemplo, en 2007, en la elección de la reina de las fiestas patrias que representaría a la comunidad de Waukegan, se dieron los primeros desencuentros, distintos grupos tenían su candidata y no se ponían de acuerdo quién de las participantes vendría a Tonicato para el desfile del 27 de septiembre. En ese año de 2007 participaron dos grupos de reinas con sus respectivas acompañantes.

Posiblemente, este sea el inicio de una ruptura entre grupos que quieren estar al frente de la organización, ya que las negociaciones no solamente se dan con las autoridades estatales y municipales en México, sino que han tenido una serie de acercamientos con autoridades de Waukegan que también se encuentran interesadas en la participación de los tonatiquenses allá. Cada vez más algunos migrantes forman parte de la Cámara de Comercio Latino. Por el interés en conseguir el voto latino y de ser una población que en la década de los 90 era mayoritariamente de origen anglo, Waukegan se ha convertido en un comunidad latina.

De acuerdo al Censo de 2000, en Waukegan están registrados 87 901 habitantes, de los cuales 39 396 son de origen hispano, que representa el 45% de la población; mientras que el 31% es de origen blanco y solamente el 19% es de origen afroamericano. Cifras que nos indican el crecimiento de la población de origen latino, y la importancia que ha adquirido dicha población en el escenario demográfico local.

Sin lugar a dudas, es importante conocer y entender la dinámica que se está viviendo en Tonicato. Posiblemente el municipio comparte las características de los cientos de localidades con altos índices migratorios, pero cabe resaltar que el municipio se encuentra en una entidad que hasta hace poco era considerada como de atracción de mano de obra, pero que en las últimas fechas ha elevado el índice de personas que salen en busca de trabajo a los Estados Unidos. Este

patrón nos indica los problemas en los que se encuentra la economía mexicana y la falta de planeación de políticas públicas en beneficio de los mexicanos.

Asimismo, pensar que el trabajo de investigación puede ser de mayor alcance, permitirá conocer cómo se están reconfigurando las relaciones de poder en el municipio, a partir de distintos escenarios en donde cada uno de los actores involucrados juega un papel importante, que va a depender de elementos como el flujo de remesas que son enviadas.

Es decir, si el envío de remesas se mantiene las autoridades estatales y municipales estarán obligados a implementar programas que busquen hacer productivas dichas remesas, lo que permitirá que aquellos migrantes que inviertan dinero estarán en condiciones de participar activamente en su municipio, tanto en el ámbito económico como político. Lo que implica que las autoridades tengan una mayor apertura para la implementación de políticas públicas locales hacia los migrantes. Esto a su vez, llevaría a que los grupos consolidados de migrantes, como son los clubes sociales, sean los que dicten los caminos y niveles de participación, los cuales buscarían beneficiar a la comunidad migrante y no migrante.

Sin embargo, y partiendo de la premisa que todos los que viven en el municipio no son migrantes y no todos los migrantes participan en el Club Social, estaríamos en un escenario en el que formar parte del Club sería un buen escalafón para obtener beneficios políticos. Situación que sería aprovechada por los partidos políticos para hacerse llegar recursos monetarios para las campañas electorales.

Esto llevaría a que se conformen otros Clubes de migrantes que traten de obtener beneficios, de esta forma estaríamos frente a una arena política en la que los migrantes comiencen a competir entre sí, tratando de equilibrar fuerzas, que implica, por un lado, el surgimiento de nuevas élites que desplacen poco a poco a las ya existentes y, por otro lado, una participación más activa de todos los actores

involucrados sin importar si son o no migrantes en donde la organización política (partidos) mejor organizada obtenga mejores beneficios.

Asimismo, otro de los posibles escenarios es que los migrantes, tanto los organizados en el Club como los que no, consoliden su propia organización alejados de los intereses de los partidos políticos. Posiblemente, este sería un camino a largo plazo que permitiría una organización “desde abajo”, pero que estaría condicionada a los espacios de apertura que les brinden las distintas autoridades gubernamentales, que limitaría poner en marcha programas que los beneficien tanto en sus lugares de origen como de destino.

Bibliografía

Alarcón, Rafael, "The development of home town associations in the United States and the use of social remittances in Mexico", en <http://www.thedialogue.org/publicaciones/alarcon>, 2000

_____. *Immigrants or Transnational Workers?. The Settlement Process Among Mexicans in Rural California*. The California Institute for Rural Studies, U.C. Davis, 1995.

Andrade, Jorge, "Tonatico, Illinois: Una comunidad transnacional", Tesis de Licenciatura en Antropología Social, ENAH, México, 2003.

Andrade-Eekhoff, *Mitos y realidades. El impacto económico de la migración en los hogares rurales*, FLACSO, Impresos Quijano, 2003.

Ariza, Marina, *Ya no soy la que deje atrás: mujeres migrantes en República Dominicana*, IIS-Plaza y Valdez, México, 2000.

Arroyo, Jesús y Jean Papail, *Migración mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco*, México, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico y Administrativas, 1996.

Banco Mundial, *Una estrategia de desarrollo para El Salvador*, Departamento de Operaciones, 1995.

Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc, *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*. New York, Annals of the New York Academy of Sciences 645, 1992, pp. 1-2 , Edited by Nina Glick Schiller, Linda Basch, and Cristina Blanc-Szanton

Brettell, Caroline B., "Theorizing Migration in Anthropology, The Social Construction of Networks, Identities, Communities and Globalscapes", en *Migration Theory, Talking Across Discipline*, Edited by Caroline B. Brettell and James F. Hollifield, 2000.

Calderón Chelius, Leticia y Jesús Martínez, *La dimensión política de la migración mexicana*, Instituto Mora, México, 2002.

Calvo, G., *Notas sobre la política macroeconómica en El Salvador*. Universidad de Maryland, Maryland, 1997.

Chávez, Marcos, "El fracaso de las políticas de estabilización en México. Retos y opciones de política económica", en Calva, José Luís (coord.), *Políticas económica para el desarrollo sostenido con equidad*, Casa Juan Pablos, IIE-UNAM, México, 2002.

CONAPO, Indicadores Demográficos Básicos, <http://www.conapo.gob.mx/>

Cornelius, Wayne, "From sojourners to settlers: The changing profile of Mexican immigration to the United States", in Bustamante, Jorge, Clark W. Reynolds y Raúl Hinojosa, *US-Mexico Relations: Labor Market Interdependence*, Stanford University Press, 1992, pp. 155-195.

Corona, Rodolfo, "Monto y uso de las remesas en México", en Tuirán, Rodolfo (coord.), *Migración México-Estados Unidos. Opciones de política*, CONAPO, México, 2001.

Dominguez, Juan de la Cruz, "El fenómeno de la migración internacional: los recursos económicos provenientes de los migrantes del municipio de Tonalco, Edo. de México que radican en Estados Unidos (1990-1995)", tesis de licenciatura en economía, UAEM, 1996.

Durand, Jorge y Douglas S. Massey, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, Universidad Autónoma de Zacatecas-Miguel Angel Porrua, México, 2003.

Durand, Jorge, Douglas Massey y René Zenteno, "Mexican Immigration to the United States: Continuities and Changes", *Latin American Research Review*, 36 (1), 2001, pp. 107-131.

Durand, Jorge, Emilia A. Parrado y Douglas S. Massey, "Migradollars and development: A reconsideration of the Mexican case", *International Migration Review*, num.30, vol 2, 1996. Pp. 423-444.

Durand, Jorge, *Política, modelos y patrón migratorio. El trabajo y los trabajadores mexicanos en Estado Unidos*, Colegio de San Luis, México, 1998.

___ *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*, CONACULTA, México 1994.

Dussel, Enrique, *La economía de la polarización*, JUS-UNAM, México, 1997

El Financiero, 27 de noviembre de 2003

Faist, Thomas
2004, "Towards a Political Sociology of Transnationalization. The State of the Art in Migration Research", in *Arch.europ.social*, XLV, 3, pp. 331-366.

___ 2000, *The volume and dynamics of international migration*, Oxford University, New York, Oxford

___ 1999 "Developing Transnational Social Spaces: The Turkish-German Example", en Ludger Pries, *Migration and Transnational Social Spaces*.

Fitzgerald, David, *Negotiation Extra-Territorial Citizenship. Mexican Migration and the Transnational Politics of Community*, Center for Comparative Immigration Studies, University of San Diego, La Jolla, California, 2000.

García, J., *Salvadoreños en Estados Unidos: perfil socioeconómico y tendencias de inversión*, Mimeo, San Salvador, 2003.

García-Acevedo, María Rosa, "Politics accross Borders: Mexico's Policies toward Mexicans in the United States", in *Journal of the Southwest*, 45, no. 4, 2003, pp. 533-555.

Georges, Eugenia, *The Making of a Transnational Community. Migration, Development and Cultural Change in the Dominican Republic*, Columbia University Press, New York, 1990.

Goldring, Louin, "From market membership to transnational citizenship? The chaining politization of transnational social spaces", *I'Ordinaire Latino-Americain*, No. 173-174 (juliet-Déc), 1998, pp 167-172.

González, Felipe y Liliana Rivera Sánchez, "Migrantes y políticas públicas. Apuntes desde la experiencia del programa "Iniciativa Ciudadana Tres por Uno" en los estados de México y Puebla", en *Documentos de Investigación*, núm. 82, El Colegio Mexiquense A.C., México, 2004.

Greenwood, M.J., "Research on Internal Migration in the United States: A Survey", *The Journal of Economic Literature*, vol. 13, 1975, pp. 397-433.

Guarnizo, Luis y Smith, "The rise of transnational social formations : Mexican and Dominican state responses to transnational migration" en *Political power and social theory*, v. 12, 1998, pp.88-94.

Harris, J. R. y Michael Todaro, "Migration, Unemployment and Development: A Two-Sector Analysis", in *American Economic Review*, vol. 60, 1970, pp. 142-162.

Hernández, M.R., *Migración y remesas en El Salvador*, MIRRE-Colombia Nos Une, Bogotá, 2003.

Hirshleifer, J., *Investment, Interest and Capital*, Prentice-Hall, Englewood Cliffs, 1970.

Hondahneu-Sotelo, Pierrete, *Gender Trnsitions. Mexican Experiences of inmigration*, University California Press, California, 1994.

IMF, *El Salvador: recent economics developments*, IMF, Staff Country Report 98/32, 1998.

Kearney, M., "The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism" en *Annual Review of Anthropology*, vol. 24, 1995.

Kearney, M. y C. Nagengast, *Antrhopological Perspectives on Transnational Communities in Rural California*. Davis: Working Group on Farm Labor and Rural Poverty Institute for Rural Studies, California, 1989.

Landlot, Patricia, "El transnacionalismo político y el derecho al voto en el exterior. El caso de El Salvador y sus migrantes en Estados Unidos", en Calderón, Leticia (edit.), *Votar en la distancia: La extensión de derechos políticos a migrantes, experiencia comparada*, Instituto Mora, México, 2003, pp. 301-323.

Lozano, "Continuidad y cambio en la migración temporal entre México y Estados Unidos", en Manuel Ángel Castillo *et al.* (coords.), *Migración y Fronteras*, Colmex, México, 2000, pp. 329-346.

Lozano, “La migración mexicana. Su historia e impacto”, en Capítulos del SELA, 65, 2002, pp. 146-167.

Lozano-Ascencio, Fernando y Fidel Olivera, “Impacto económico de las remesas en México: un balance necesario”, ponencia presentada en el *Seminario Internacional; Problemas y Desafíos de la Migración y el Desarrollo en América*, 7-9 abril de 2005, México, 2005.

Marcelli, Enrico A., Wayne Cornelius, “The Chaining Profile of Mexican Migrants to the United States: New Evidence from California and México”, *Latin American Research Review*, vol. 36, núm. 3, 2001, pp. 105-131.

Massey, Douglas, *et. al.*, *Los Ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*, Alianza-CONACULTA, México, 1991.

Mendoza, Carlos I., “Destino Italia: Nuevas pautas migratorias”, en *Migraciones Internacionales*, núm. 003, vol. 3, enero-junio, Colef, México, 2006, pp. 107-134.

Mendoza, Cristóbal, “Espacios políticos y ciudadanía transnacionales: La opinión de los migrantes guanajuatenses”, *Ponencia presentada en el coloquio internacional de Transnacionalismo y política*, México, 2004.

___ *Circularidad Migratoria, Redes Sociales y Construcción de Espacios Transnacionales en la Migración México-Estados Unidos: Aportes de una Encuesta de Flujos*, Ponencia presentada en el I Coloquio Internacional “Migración y Desarrollo: Transnacionalismo y Nuevas Perspectivas de Integración”, Zacatecas 23-25 de octubre, 2003.

___ *Migración, Empleo y Vivienda en los Municipios y Condados de la Frontera Internacional México-Estados Unidos*, Informe Final del Proyecto I30115-S de CONACyT, 2002.

Menjívar, Cecilia, *Fragmented ties: Salvadoran immigrant networks in America*, University of California, 2000.

____“History, Economic and Politics. Macro and Micro Level Factors in Recent Salvadorian Migration to the U.S.”, in *International Migration*, 32 (3), 1993, pp. 371-402.

Montiel Guevara, Alonso, *El voto de los mexicanos en el extranjero : consecuencia del cambio político en México*, Tesis de licenciatura, ENEP-Acatlan, México, 2001.

Mora, Sandra, “Migración transnacional y decisiones públicas locales en el Salvador. Estudio de casos: San Sebastián, del departamento de san Vicente, y el municipio de Mercedes Umaña del departamento de Usulután”, Tesis de Maestría en Ciencias Sociales FLACSO, El Salvador, 2005.

Orozco, Manuel, “Mexican Homtown Associations and Their Development Opportunities”, in *Inter-American Dialogue*, Research Series, septiembre 2003.

PNUD/CNDS, *Informe sobre Desarrollo Humano El Salvador 2003. Desafíos y opciones en tiempos de globalización*, San Salvador, 2003.

Portes, Alejandro, “Debates y significación del transnacionalismo de los migrantes”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 6, núm. 3, julio 2001.

____“Conclusion: Towards a New World – The Origins and Effects of Transnational Activity”, in *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 1999, pp. 463-77.

Portes, Alejandro, Luis Guarnido y Patricia Landolt, (coords.), *La Globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo : la experiencia de Estados Unidos y América Latina*, FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, México, 2003.

Portes, Alejandro y John Walton, *Labor, class, and the international system*, Academic, New York, 1981.

Pries, Ludger, "Una nueva cara de la migración globalizada: el surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales", en *Seminario de Globalización y Territorio*, Red Interamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, México, 1999.

Roberts, Bryan; Reanne Frank and Fernando Lozano-Ascencio, "Transnational migrant communities and Mexican migration to the US", in *Ethnic and racial Studies*, vol. 22, num. 2, 1999.

Rouse, Roger, "Mexican migration and the Social Space of Postmodernism", in *Diaspora* Spring, vol.1, num. 1, 1991.

Salas, Carlos, "El contexto económico de México", en De la Garza, Enrique y Carlos Salas (coords.), *La situación del trabajo en México, 2003*, UAM, Plaza y Valdez- AFL-CIO, IET, México, 2003.

Schiller, Nina y Georges E. Fouron, "Los terrenos de la sangre y la nación: Los campos sociales transnacionales haitianos", en Portes, Alejandro, Luis Guarnido y Patricia Landolt, (coords.), *La Globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo : la experiencia de Estados Unidos y América Latina*, FLACSO-Miguel Ángel Porrúa, México, 2003, pp. 193-231.

Schiller, Nina; Linda Basch, Cristina Blanc-Szanton, *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized*, Gordon and Breach Publisher, 1994.

Schiller, Nina Glick *et al.*, *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity, and Nationalism Reconsidered*, Edited by Nina Glick Schiller, Linda Basch, and Cristina Blanc-Szanton, New York, 1992.

Smith, Robert, "Migrant Membership as an Instituted Process: Transnationalization, the State and The Extra-Territorial Conduct of Mexican Politics", in *International Migration Review*, v. 37, i2, 2003, pp. 297-343.

Smith, Robert, "Los Ausentes Siempre Presentes: The Imagining, Making and Politics of a Transnational Community Between New York City and Ticuani, Puebla", en *Papers on Latin America*, No. 27, New York, Columbia University, 1993.

Stanley, William D., "Economic Migrants or Refugees from Violence? A Time-Series Analysis of Salvadoran Migration to the United States", in *Latin American Research Review*, vol. 22, no. 1, 1987, pp. 132-154.

Todaro, Michael P., "A Model of Labor Migration and Urban Development in Less Developed Countries", *American Economic Review*, vol. 59, 1969, pp. 138-148.

Tuirán, Rodolfo, *Índice de intensidad migratoria: México-Estados Unidos*, CONAPO, México, 2002.

Wolf, Eric, *Figurar el poder. Ideologías de dominación y crisis*, CIESAS, México, 2001.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Fecha : 02/06/2008

Página : 1/1

CONSTANCIA DE PRESENTACION DE EXAMEN DE GRADO

La Universidad Autónoma Metropolitana ³ extiende la presente CONSTANCIA DE PRESENTACION DE EXAMEN DE GRADO de MAESTRO EN CIENCIAS ANTROPOLOGICAS del alumno JORGE ANTONIO ANDRADE GALINDO, matrícula 206380094, quien cumplió con los 68 créditos correspondientes a las unidades de enseñanza aprendizaje del plan de estudio. Con fecha cinco de junio del 2008 presentó la DEFENSA de su IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS cuya denominación es:

¿RECONFIGURACION DEL PODER? : MIGRACION Y TRANSNACIONALISMO EN EL SUR DEL ESTADO DE MEXICO.

Cabe mencionar que la aprobación de la Idónea Comunicación de Resultados tiene un valor de 100 créditos y el programa consta de 168 créditos.

El jurado del examen ha tenido a bien otorgarle la calificación de:

Aprobado

JURADO

Presidente

Secretario

[Signature]

DR. SCOTT ROBINSON STUDEBAKER

[Signature]

MTRA. LAURA RAQUEL VALLADARES DE LA CRUZ

Vocal

[Signature]

DR. ALEJANDRO GONZALEZ VILLARRUEL

UNIDAD IZTAPALAPA

Coordinación de Sistemas Escolares

Av. San Rafael Atlixco 186 Col. Vicentina, México DF, 09340 Apdo. Postal 555-320-9000

Tels. 5804-4880 y 5804-4883 fax 5804-4876